

# REVOLUCIÓN o GUERRA

## #24

Revista del Grupo Internacional de la Izquierda Comunista (GIIC)

Mayo 2023



### Sumario

Ante la amenaza de guerra mundial,  
la clase obrera debe responder con la huelga de masa

#### Situación internacional

Luchas obreras en Francia:

Comunicado del 23 de enero 2023

Comunicado del 19 de marzo 2023

#### Debate dentro del campo proletario

Luchas obreras e intervención de los revolucionarios:

Correspondancia con Bilan et Perspectives (Tendencia Comunista  
Internacionalista)

#### Lucha contra el oportunismo

La huida errática del grupo Emancipación (Nuevo Curso) en el activismo

E-mail : [intleftcom@gmail.com](mailto:intleftcom@gmail.com), sitio web : [www.igcl.org](http://www.igcl.org)

4 dollars/3 euros

## Sumario

[Entre paréntesis : los artículos no traducidos en español]

Ante la amenaza de guerra mundial, ¡ la clase obrera debe responder con la huelga de masa ! .....	1
<b>Situación internacional</b>	
[Una verdadera dinámica internacional de respuesta proletaria a la crisis y la guerra]	
[Izquierda e izquierdismo en acción en Irán: la “Carta de reivindicaciones minimales”]	
Lucha proletaria masiva en Francia:	
Comunicado del 23 de enero 2023 .....	3
Comunicado del 19 de marzo 2023 .....	6
<b>Debate dentro del campo proletario</b>	
Luchas obreras e intervención de los revolucionarios .....	9
Volante de <i>Bilan et Perspectives</i> (TCI) del 7 de febrero 2023.....	10
Carta del GIIC a <i>B&amp;P</i> .....	11
Respuesta de <i>B&amp;P</i> .....	16
Entender la amplitud del sabotaje sindical en Gran Bretaña .....	16
<b>Lucha contra el oportunismo</b>	
La huida errática hacia el activismo del grupo Emancipación (Nuevo Curso) .....	20

### ***Llamada a suscripción***

Agradecemos a los lectores que comprenden y apoyan nuestra actividad de diferentes maneras: contribuciones escritas, materiales o financieras.

La publicación, impresión y envío de nuestra revista representa un esfuerzo financiero importante en relación a los escasos recursos con que contamos.

La evolución de la situación hacia enfrentamientos decisivos de clases, el conjunto de actividades de nuestra organización para el fortalecimiento de nuestra clase y su vanguardia (intervención en la clase, trabajo de reagrupamiento...), todo esto exige entre otras cosas, un esfuerzo financiero importante de nuestra parte.

Llamamos a todos nuestros lectores interesados por nuestro trabajo y los análisis que defendemos, a brindarnos su apoyo financiero mediante una suscripción, así como dando a conocer nuestra revista a su alrededor. Se puede escribir a [intleftcom@gmail.com](mailto:intleftcom@gmail.com)

**Aviso : hasta la fecha, no podemos hacer verificar los artículos de la revista en español por compañeros de idioma castellano lo cual puede dificultar su lectura y, peor aún, provocar errores políticos. En tal caso, llamamos a nuestros lectores a que se refieren a la versión francesa o inglesa.**

Este número 24 de nuestra revista ha sido concebido como un “número especial sobre la lucha de clases y la intervención revolucionaria”. En números anteriores ya hemos intervenido sobre el significado de la guerra imperialista en Ucrania y el paso que representa en la marcha hacia la guerra generalizada a la que nos lleva el capitalismo en crisis. El nuevo factor de la situación en los últimos meses es que las luchas proletarias se están desarrollando y afirmando internacionalmente. Por ello, hemos decidido centrar este número de la revista en ellas. Y sobre las primeras experiencias de intervención de los grupos comunistas, los mismos que están destinados a luchar tanto por la dirección política de estos enfrentamientos de clase como por el partido comunista del mañana.

## **Ante la amenaza de una guerra mundial, ¡la clase obrera debe responder con la huelga de masa!**

Una revuelta proletaria generalizada puede poner fin a la guerra en Ucrania y ralentizar la marcha hacia la Tercera Guerra Mundial. Una revolución proletaria global es la única manera de evitar definitivamente la perspectiva de un holocausto nuclear que acabe con la civilización, y de crear un marco global para hacer frente a otras amenazas existenciales como el cambio climático.

La guerra de Ucrania ha tenido un profundo impacto en la economía mundial y en la situación geopolítica. Fue una oportunidad para que Occidente lanzara una guerra económica contra Rusia, imponiéndole sanciones y excluyéndola del sistema de mensajería SWIFT, que las instituciones financieras utilizan para las comunicaciones cifradas y las transferencias internacionales de dinero. El objetivo de estas sanciones era provocar un colapso financiero de Rusia y crear inestabilidad política que condujera a un posible cambio de régimen. Esta política dirigida por Estados Unidos fracasó, pero tuvo la consecuencia imprevista de acelerar el proceso de formación de un bloque de países dispuestos a comprar y vender combustibles fósiles en monedas distintas del dólar. Entre estos países se encuentran aliados tradicionales de Estados Unidos como Turquía, India y Arabia Saudí. La diplomacia estadounidense hacia sus aliados y países semicoloniales ha consistido en utilizar medios coercitivos para presionarlos a denunciar a Rusia y sumarse a las sanciones<sup>1</sup>. Rusia, por otra parte, no ha tenido que insistir en que los países africanos se pongan de su parte en la guerra de Ucrania. Se presentó como una potencia anti-colonial que luchaba contra la hegemonía estadounidense por un mundo multipolar en el que los Estados africanos tendrían todas las de ganar. Esto ha permitido a Rusia y China extender su influencia en África y en el llamado "Sur global" en general, que Jo-

sep Borell<sup>2</sup> ha descrito como una jungla en contraste con el jardín civilizado que es la UE, a expensas de Occidente. Existe un claro incentivo para que los países que deseen protegerse de las sanciones estadounidenses (y occidentales) lo hagan, lo que es posible en gran medida por la influencia que el dólar tiene en la economía mundial. Así pues, en la competición interimperialista está en juego el estatus del dólar como moneda de reserva internacional.

Además de perder parte de la influencia que tenía sobre otros países cuando disfrutaba de una supremacía indiscutible en las décadas posteriores al colapso del bloque del Este, la burguesía estadounidense corre el peligro de perder la influencia que le da el estatus del dólar como moneda de reserva mundial. Ahora vemos que países como Irán, Rusia y Venezuela ya están vendiendo su petróleo en monedas distintas del dólar y Arabia Saudí ha amenazado con vender también su petróleo en otras monedas. El petróleo sigue siendo el recurso más importante para la industria moderna y el crudo es la mercancía más comercializada del mundo. El hecho de que durante décadas el crudo se haya negociado casi exclusivamente en dólares, y el papel central de este recurso en la economía mundial, ha permitido a EE.UU. emprender una política monetaria que habría sido ruinosa para cualquier país “normal”.

Hoy, esta situación está llegando lentamente a su fin. Al mismo tiempo, vemos cómo se desarrolla una situación económica desastrosa en Occidente, donde la inflación, la recesión y la fragilidad de las instituciones financieras son evidentes. En un intento de controlar la inflación, los bancos centrales han subido los tipos de interés. Sin embargo, esto se ha sumado a la enorme carga de la deuda, que en Estados Unidos se ha disparado hasta los 30,93 billones y el ratio deuda/PIB no ha dejado de aumentar desde el año 2000. Sin embargo, si esta subida de los tipos de interés para controlar la inflación provoca una reacción en cadena de quiebras ma-

1 . Western Allies Pressure African Countries to Condemn Russia, Robbie Gramer, *Foreign Policy* (<https://foreignpolicy.com/2022/05/05/western-allies-pressure-african-countries-to-condemn-russia/>)

2 . Vicepresidente de Asuntos Exteriores de la UE.

sivas de instituciones financieras, los bancos centrales no tienen otra respuesta que nuevas rondas de flexibilización cuantitativa [*Quantitative Easing*] para evitar un colapso total del sistema financiero, lo que aumentaría aún más la carga de la deuda. Con la erosión del estatus del dólar como moneda de reserva mundial, se acabará la capacidad de emprender políticas de *Quantitative Easing* evitando las peores consecuencias. En otras palabras, la actual situación económica mundial es peor que la "estanflación" (en lugar de inflación más estancamiento económico, tenemos recesión más inflación) y las perspectivas de futuro parecen funestas. El desarrollo de esta crisis económica no hace sino exacerbar las tendencias militaristas que ya se están manifestando en todo el mundo.

Entonces, ¿qué podemos decir basándonos en lo anterior? El bloque occidental liderado por Estados Unidos, que dista mucho de estar libre de contradicciones y antagonismos internos, está en relativo declive y una alianza entre Rusia y China supone una seria amenaza para el dominio estadounidense. China es el mayor fabricante de bienes industriales. Rusia es el mayor exportador de materias primas; también posee un complejo militar-industrial muy desarrollado y un vasto arsenal nuclear. Destacados políticos estadounidenses han afirmado que el ascenso económico de China supone una amenaza para Estados Unidos y que este país debe contener a China para evitar que le suplante. Esta dinámica geopolítica crea una situación de choque interimperialista aparentemente inevitable, con consecuencias catastróficas para la humanidad, ya que el creciente poder del bloque liderado por China choca con la política de contención de Occidente.

Al menos el enfrentamiento sería inevitable si el proletariado no fuera un sujeto histórico capaz de intervenir en la situación internacional y trastocarla por completo.

Empezamos por rebelarnos contra las consecuencias materiales inmediatas de la carrera bélica, a saber, el aumento del coste de la vida debido al alza de los precios de los alimentos, la energía y los alquileres. La única manera eficaz de rebelarse contra estas condiciones es generalizar nuestras huelgas más allá de las fronteras sectoriales y empresariales. Al hacerlo, nos enfrentaremos inevitablemente a los sindicatos, que intentarán mantener el control de la situación aislando las huelgas por empresa o por sector. Las consecuencias de la marcha a la guerra y de la crisis económica no afectan sólo a los trabajadores de uno u otro centro de trabajo, sino a todos los trabajadores de todos los centros de trabajo. Por tanto, existe una base objetiva para generalizar las huelgas en una huelga de masas. Sin embargo, para pasar de la posibilidad objetiva a la realidad será necesaria la intervención efectiva de la vanguardia política en las luchas y la capacidad de los trabajadores

combativos implicados en las luchas para empezar a hacerse cargo de la coordinación y difusión de estas. Una de nuestras tareas como vanguardia política es agrupar a los trabajadores combativos en comités de "No a la guerra, sí a la guerra de clases" [NWBCW<sup>3</sup>], que concebimos como comités de lucha creados en previsión del desarrollo de la lucha de masa, para permitir la intervención de la vanguardia política en las luchas y fomentar la capacidad de la vanguardia en los centros de trabajo para asumir la coordinación y generalización de las luchas. Una vez que las luchas hayan tomado una forma masiva, surgirán nuevas formas de organización, como los consejos obreros y las asambleas de masas, pero por ahora la tarea de la vanguardia política es avivar las llamas de la huelga de masa a través de su actividad en los comités del NWBCW, reuniendo a su alrededor a trabajadores combativos e interviniendo en las huelgas locales para impulsar la generalización.

El desarrollo de los acontecimientos históricos no puede tener lugar según la lógica del capitalismo y de las rivalidades interimperialistas. La clase dominante, para imponer su solución asesina a las contradicciones de su sistema históricamente caduco, tendrá que enfrentarse al proletariado internacional, que ya comienza a rebelarse contra el agravamiento de su condición. Sólo la intervención decisiva y radical del proletariado puede impedir una guerra imperialista generalizada y ruinosa para todos.

Una revuelta proletaria de suficiente magnitud obligará a la burguesía a aceptar una tregua en la arena de las rivalidades imperialistas, para poder enfrentarse mejor a su mayor enemigo: el proletariado, primero en el frente interno y luego a escala internacional. Entonces el significado de la huelga de masa se extenderá más allá de la oposición a la guerra a la oposición a los sacrificios necesarios para librarla. El resultado histórico necesario de la huelga de masas – la insurrección proletaria – empezará a surgir concretamente, a medida que la guerra de clases se intensifique y la burguesía pierda su capacidad de dominio. La vanguardia proletaria, fortalecida por todo el período anterior de lucha de clases y de re-apropiación colectiva del programa comunista, intervendrá con orientaciones correspondientes al momento y mostrando el camino a seguir, lo que ya estamos intentando hacer. El desenlace revolucionario de esta tormenta histórica dependerá de la capacidad de la vanguardia comunista para asumir efectivamente la dirección del movimiento de masa de la clase obrera.

El equipo de redacción, Abril 2023

3 . « No War But Class War »

## Situación internacional

Los dos comunicados siguientes, el primero de enero a continuación y el del marzo en la [página siguiente](#), sobre la movilización proletaria contra el nuevo ataque al sistema de pensiones en Francia "paran" a finales de marzo. Sin embargo, el movimiento ha continuado hasta hoy con manifestaciones masivas con motivo del 1º de Mayo. Pero, a pesar del espíritu de lucha que persiste, el resultado de esta batalla de clases ya no está en duda : la burguesía ha conseguido aumentar la edad de jubilación de 62 a 64 años y la clase obrera ha sufrido una nueva derrota. La suerte ya estaba echada a finales de marzo, pues todo el aparato del Estado, gobierno, oposición de izquierda y derecha, sindicatos e izquierdistas, consiguieron mantener el control político sobre esta movilización. En ningún momento, salvo los tontos que se emocionan al ver fuegos de basura en las calles, la clase obrera cuestionó -ni siquiera se planteó cuestionar- el control y la dirección de esta lucha a los sindicatos y sus tácticas del día de acción. Aunque es prematuro sacar conclusiones definitivas, habrá que cuestionar la incapacidad crónica del proletariado en Francia para oponerse a las tácticas sindicales que conducen regularmente a la impotencia con cada nueva movilización de masas, a menudo sobre la cuestión de las pensiones, desde 2003.

### **Comunicado del 23 de enero 2023 sobre las luchas obrera en Francia**

Presentamos el siguiente texto, redactado en forma de volante, como un comunicado en la medida en que consideramos que el panfleto que la Tendencia Comunista Internacional ha elaborado y que reproducimos a continuación de nuestro documento plantea las mismas orientaciones de lucha que las que nosotros mismos planteamos. Por lo tanto, en la medida de nuestras posibilidades, distribuiremos el folleto de la TCI en futuras manifestaciones siempre que lo consideremos adaptado a la situación, aunque haya sido redactado para las manifestaciones y huelgas del 19 de enero. Que grupos comunistas resueltamente situados en el terreno de la lucha por el partido mundial del proletariado puedan hablar con una sola voz en las luchas de nuestra clase, porque están políticamente de acuerdo, es una baza para las luchas en curso – al reforzar las capacidades de intervención de los revolucionarios – y al ofrecer una alternativa clara al sabotaje sindical; es también un momento de la lucha por el partido del mañana.

### **Tanto en Francia como en el resto del mundo, el capitalismo se prepara para la guerra imponiendo sacrificios cada vez mayores a los proletarios**

**D**os hechos: el jueves 19, dos millones de manifestantes y huelguistas tomaron las calles de las ciudades francesas para protestar contra una nueva reforma de las pensiones, que retrasa la edad de jubilación a los 64 años en el mejor de los casos, todo ello en nombre de un supuesto déficit del sistema de pensiones anunciado para los próximos años. El viernes 20, el presidente Macron anunció un aumento de un tercio de los gastos militares para el periodo 2024-2030.

Dos cifras: 413.000 y 17.000 millones de euros. El primero es el importe decretado para los gastos militares de Francia: ¡un aumento de un tercio! El otro sería el supuesto, y bastante hipotético, déficit del sistema francés de pensiones, que oscilaría “entre 7.900 y 17.200 millones de euros” en 2025.<sup>1</sup> Dos cifras que están llamadas a cambiar. La primera, que no quepa duda, aumentará. La segunda es mucho menos seguro, ya que se trata de una vaga hipótesis de trabajo del *Conseil*

*d'Orientation pour les Retraites* (COR), organismo gubernamental francés, y tras dos años de saldo positivo de 900 millones, luego de 3.200 millones.

Dos cifras y dos hechos que todo el aparato estatal, gobierno, partidos políticos, sindicatos, medios de comunicación y demás propagandistas celosos y muy bien pagados se cuidan de no comparar. Dos cifras y dos hechos que ilustran y resumen al mismo tiempo hacia dónde nos conduce el capital: siempre más sacrificios para la preparación de la guerra imperialista, única salida capitalista a su impasse económico y a su crisis.

Cualquiera que sea la conciencia de cada uno de los dos millones de manifestantes y huelguistas del jueves 19, su voluntad de rechazo y de lucha contra el nuevo ataque a las pensiones se levanta y se opone, de hecho, contra los sacrificios crecientes que el capital pretende imponer al conjunto del proletariado mundial, es decir, a los asalariados que producen la parte esencial de la riqueza social. Y esto por las necesidades de la defensa de cada capital nacional y la marcha hacia la guerra

<sup>1</sup> . <https://www.retraite.com/dossier-retraite/le-deficit-du-systeme-de-retraite-francais.html>.

generalizada. Cualquiera que sea la conciencia individual de los millones de trabajadores de Gran Bretaña que en este mismo momento intentan luchar por el aumento de los salarios, también ellos tienden objetivamente a sublevarse y a frenar la marcha hacia la guerra generalizada: ¿acaso la caída real y universal de los salarios no es el resultado de la propia inflación debida a la crisis económica del capital y multiplicada por las consecuencias directas e indirectas de la guerra imperialista en Ucrania? Para los proletarios de todo el mundo, especialmente en Europa, donde la guerra imperialista hace estragos en el corazón de los países históricos del capitalismo, las luchas para defenderse de la explotación capitalista se amplían e incluyen ahora la oposición y el freno a la dinámica de guerra generalizada.

Entonces ¿qué hacer? Resistir a todos los ataques contra nuestros salarios y condiciones de vida, incluidos los ataques contra las pensiones y otras prestaciones sociales. Cualesquiera que sean los déficits y otras razones financieras aducidas, no corresponde a los trabajadores pagar la crisis, y menos aún la guerra y su preparación. Resistir mediante manifestaciones, huelgas, delegaciones en otras empresas, asambleas generales, etc.; en definitiva, por cualquier medio que exprese y realice la unidad de nuestras condiciones de vida y de nuestra lucha. El capital y la burguesía de cada país atacan a toda la clase obrera, sea cual sea su corporación o estatus, funcionario, empleado privado,

contrato fijo o precario, pensionista, desempleado o estudiante destinado a la explotación capitalista. Por lo tanto, resistir ampliando y unificando nuestras luchas contra el capital y las fuerzas del aparato estatal que lo apoyan y defienden.

¿Cómo ampliar y unificar la lucha? No atascándose y encerrándose en la lógica de las jornadas de acción sindical unas tras otra, y no dejando la iniciativa y la organización de la lucha a los sindicatos. Aceptar su dirección es aceptar de antemano un nuevo fracaso tras los de 2003, 2010, 2013 y 2019. Reagrupámonos, los que ya estamos convencidos y dispuestos a convertirnos en militantes de esta movilización, en comités de lucha u otros para intervenir juntos en asambleas, huelgas, coordinaciones y manifestaciones con el fin de abrir el camino a huelgas y manifestaciones generalizadas y unitarias. Es la única manera de imponer al gobierno, representante de la clase capitalista, y a su herramienta privilegiada, el Estado, una relación de fuerzas que les obligue a retroceder. Al hacerlo, además de este retroceso, el conjunto de los trabajadores tenderá a debilitar la puesta en marcha de la economía de guerra que Macron, como todos los gobiernos, llama a relanzar, y frenar la marcha hacia la guerra generalizada.

Ante la catástrofe que se avecina, no queda otro camino que luchar contra el capital.

Il GIIC, 23 de enero 2023

## **Volante de la Tendencia Comunista Internacionalista**

### **Inflación, pensiones, espiral bélica: sólo la lucha abierta y masiva puede detener el descenso a los infiernos prometido por el capitalismo**

Mientras que desde hace meses los proletarios ven disminuir su salario real debido a la inflación, y tras una reforma del seguro de desempleo que restringe considerablemente el acceso al mismo y reduce la cuantía y la duración de las indemnizaciones, el gobierno vuelve a atacar nuestras condiciones de vida y de trabajo retrasando la edad de jubilación a los 64 años y prolongando la duración de las cotizaciones. Su objetivo es claro: ¡reducir las pensiones!

**Este ataque se produce en un contexto de gran crisis económica, agravada por las consecuencias directas e indirectas de la guerra en Ucrania.** En consecuencia, en todo el mundo, la burguesía intenta exprimir aún más a los proletarios y hacerles pagar el precio de la crisis para salvaguardar sus beneficios.

Con esta contrarreforma, la burguesía no sólo quiere ahorrar dinero, sino también asestar un golpe al proletariado, quebrar su rebeldía y reducirlo al estado de obrero-ciudadano identificándose con los intereses del capital nacional y dispuesto a sacrificarse por él.

#### **Compañeros, proletarios,**

No tenemos que demostrar por qué es imperativo rechazar este nuevo ataque, ni proponer una reforma más justa. El balance de las cuentas del Estado burgués, la salud de las empresas o la de la economía nacional ¡no son asunto nuestro! Las concesiones, derechos o ventajas obtenidos en interés de los trabajadores vienen determinados por la lucha, la relación de fuerzas entre el proletariado y la burguesía, cuyos intereses son radicalmente opuestos. No se puede dar nada por sentado, mientras dure el capitalismo, intentará recuperar lo que se vio obligado a ceder. ¡Pensemos más bien en organizar nuestro contraataque!

Confiemos sólo en nosotros mismos. Las experiencias de las luchas pasadas han demostrado que no se puede esperar nada de las direcciones sindicales y de su práctica de colaboración de clases. Sabotean las luchas aislándolas y organizando jornadas de acción inofensivas, mientras negocian en nuestro nombre con nuestro enemigo de clase.

- **A partir de mañana, renovemos la huelga. Organicémonos en la base, creemos comités de lucha y decidamos el seguimiento de nuestro movimiento.**
- **Organicemos delegaciones para extender la lucha a otras empresas y administraciones de los alrededores.**
- **Reagrupémonos, pongámonos en contacto e impulsemos el debate. Afirmemos que más allá de esta importante etapa de lucha, sólo una perspectiva comunista puede garantizar la supervivencia de la humanidad y de la vida en la tierra frente al caos del capitalismo.**

**Sólo una lucha masiva que una a todas las categorías, que rompa con las prácticas sindicales y que defienda únicamente nuestros intereses de clase, puede hacer retroceder a la burguesía y marcar el inicio de una lucha ofensiva contra el capitalismo.**

*Bilan & perspectives, Tendence communiste internationaliste, 18 de enero 2023*

## **Folletos**

**Plataforma del GIIC (2021)**

**Moral proletaria, lucha de clases y revisionismo (Fracción interna de la CCI y GIIC)**

**El proletariado ante las nacionalizaciones (Grupo de los Trabajadores Marxistas, México, 1938)**

**Lutte étudiante et assemblées de quartier [unicamente en francés]**  
(Communistes Internationalistes – Klasbatalo)



**Para solicitar nuestros folletos y ser informado de las condiciones de envío, por favor, contáctenos a través de nuestra dirección de e-mail: : [intleftcom@gmail.com](mailto:intleftcom@gmail.com).**

## Comunicado sobre la situación en Francia – 19 de marzo 2023

*Advertencia: este comunicado fue redactado los días 18 y 19 de marzo para la discusión interna del GIIC y para precisar sus orientaciones de intervención en la situación de las luchas obreras en Francia. Por lo tanto, se redactó antes del rechazo de la moción de censura el lunes 20 de marzo por el Parlamento francés. El resultado de la votación – sólo faltaron 9 votos para derrocar al gobierno – no cambia en lo esencial el análisis y la dinámica de la lucha en curso. Sólo exacerbó la rabia y la combatividad, por un lado, y debilitó al propio gobierno, por otro. Por todo ello, el control global de la ira y de la lucha obrera por el conjunto del aparato estatal burgués, en primer lugar, los sindicatos, tanto la dirección como la base radical, permanece intacto por el momento y no vemos ninguna pista material que nos permita prever una ruptura de la dinámica actual. (21 de marzo de 2023)*

**1** 7 de marzo: “Francia se sume en huelgas y manifestaciones.” (*The Guardian*) “Violentas protestas nocturnas en todo el país han hecho temer que los opositores a la reforma de las pensiones recurran a tácticas más radicales.” (*New York Times*) “Un país en llamas.” (*El Confidencial* de España) Así presenta la prensa burguesa internacional el nuevo desarrollo de la movilización de la clase obrera en Francia contra la reforma de las pensiones. Es bastante similar a lo que dicen las fuerzas burguesas izquierdistas este 17 de marzo. Para la trotskista estadounidense World Socialist Web Site, “la ira está estallando en la clase obrera, que está entrando en una confrontación directa y a escala revolucionaria con el gobierno de Macron.”<sup>1</sup> El grupo trotskista más activo en Francia en la movilización actual, *Révolution Permanente*, muy presente en el sindicato radical SUD, declara que “el 49.3<sup>2</sup> ha permitido a la lucha de las masas desplegar potencialidades antes contenidas por la intersindical. Estamos entrando en un momento prerrevolucionario.”<sup>3</sup>

Entonces, ¿qué está pasando en Francia desde el 16 de marzo? La negativa del gobierno de Macron a someter la reforma de las pensiones a votación en el Parlamento, ¿ha cambiado toda la dinámica de la movilización proletaria en Francia, que se viene produciendo desde enero? Las reacciones inmediatas llamadas espontáneas, en particular a través de las manifestaciones callejeras en muchas ciudades desde el jueves y que continúan este domingo, a menudo terminando en enfrentamientos con la policía, ¿presentan una dinámica de desbordamiento proletario del control de la situa-

ción por el aparato del Estado? ¿Un desafío abierto a los sindicatos y a su táctica del día de acción? ¿La extensión relativa, en número, de las huelgas reconductibles, en particular en las empresas de transportes y energía, a veces incluso oficialmente sin preaviso sindical legal, es una primera expresión de un proceso abierto de huelga de masas que los sindicatos tendrían dificultades para impedir e incluso gestionar? ¿Debemos, pues, cambiar nuestra orientación básica de intervención en la situación actual y adoptar nuevas consignas?

Limitaremos aquí nuestro intento de análisis a la dinámica de la movilización de la clase obrera. Remitimos a los camaradas a nuestro anterior [comunicado del 23 de enero](#)<sup>4</sup> y a nuestro análisis en el que se basan los presentes comentarios. Recordémoslo brevemente: la dinámica en curso ha sido la misma hasta este último jueves y se caracteriza por un control total de la situación por parte de los sindicatos, sin que hasta la fecha se haya manifestado ningún intento de cuestionar sus tácticas, y mucho menos de desbordarlas. Del mismo modo, es importante decir que no nos ocuparemos de las dificultades o tácticas políticas de los partidos burgueses en el parlamento y en relación con el gobierno. Muchos periodistas y propagandistas burgueses presentan la situación como una crisis política. Si la moción de censura fuera aprobada el próximo lunes, entonces tendríamos que reflexionar sobre el significado de la nueva situación que tal acontecimiento realmente representaría y significaría políticamente para el aparato político y el juego del Estado.

Hasta la utilización del 49.3 y la ausencia de votación de la ley el pasado jueves 16 de marzo, las 7ª y 8ª jornadas de acción sindical, el sábado y el miércoles pasados, habían reunido a menos manifestantes que las anteriores, aunque su número siguiera siendo impresionante. El número de huelguistas tendió a reducirse significativamente y el escenario más probable era ver huelgas minoritarias y sectoriales de bloqueo de la economía, esencialmente en los transportes y la energía (electricidad y refinerías), duraderas y agotadoras para la parte más combativa del proletariado, sin ninguna possibili-

1 . <https://www.wsws.org/fr/articles/2023/03/17/tmit-m17.html>

2 . El artículo 49.3 de la Constitución francesa permite a cualquier gobierno forzar la adopción de cualquier nueva ley sin pedir el voto del Parlamento. De hecho, el uso de esta norma constitucional es necesario cuando un gobierno no está seguro de su mayoría en el Parlamento, a riesgo de que se rechace la adopción de la ley. Macron la utilizó para la adopción de la reforma de las pensiones. En este caso, sólo una moción de censura adoptada por la mayoría del Parlamento puede impedir la aprobación de la ley. Pero esto significa que el gobierno debe dimitir. De ahí el creciente enfado porque Macron no ha respetado la supuesta democracia...

3 . Editorial del 19 de marzo.  
<https://www.revolutionpermanente.fr/Bataille-des-retraites-Du-moment-Berger-au-moment-pre-revolutionnaire>

4 . <http://www.igcl.org/Comunicado-del-23-de-enero-2023>



dad de cambiar la dinámica desfavorable de la correlación de fuerzas inmediata. El paso por la fuerza del gobierno con el 49,3 exacerbó evidentemente la rabia y relanzó la combatividad: era una cuestión, digamos de orgullo, reaccionar ante una política tan arrogante y provocadora. En segundo lugar, no había duda de que, una vez conocido públicamente, el 49,3 provocaría luchas espontáneas de la parte más combativa del proletariado.

### 1) Las manifestaciones callejeras

Inmediatamente después de la utilización del 49,3, hacia las 3 de la tarde, los manifestantes empezaron a reunirse no sólo en las ciudades más grandes del país, sino también en otras más pequeñas. Presentemos lo que ocurrió en París, en *place de la Concorde*. Desde las 11, el sindicato radical SUD – y sobre todo militantes radicales trotskistas, en particular de *Révolution permanente*, especialmente de los ferrocarriles (SNCF) y de Correos – había convocado una concentración autorizada por la policía. Así que las fuerzas izquierdistas ya estaban allí de antemano. Después, una manifestación estudiantil en otra parte de París – hay serias razones para pensar que los trotskistas también la organizaban – decidió unirse a la Place de la Concorde. Es la plaza más grande de París. No es un lugar habitual de manifestaciones. Es muy raro que lo sea porque está separada de la Asamblea Nacional, el Parlamento, por un puente sobre el río Sena, que fue cerrado por la policía antidisturbios. Al otro lado de la plaza están los Campos Elíseos, la embajada de Estados Unidos y el Palacio del Elíseo, donde se alojan los presidentes franceses. Estas avenidas también fueron cerradas de antemano por la policía. Luego, los canales TV de noticias empezaron a filmar la manifestación y el discurso radical de los sindicalistas izquierdistas e incluso animaron a la gente a unirse a ella: “*de momento sólo hay 6.000 personas, pero cada vez hay más y habrá muchas más en las próximas horas. La manifestación es pacífica...*” Y efectivamente, muchos se unieron a la plaza. Poco a poco, sin otra cosa que hacer, los manifestantes empezaron a reunirse y a presionar el bloqueo policial del puente. Poco a poco, algunos empezaron a recoger ladrillos o adoquines y a levantar barreras de obra pública, ridículas barricadas, contra el bloqueo policial. Hacia las 19h30/20h00, las furgonetas y los globos sindicales de SUD y CGT, que se habían unido a las manifestaciones,

abandonaron el lugar. Era señal de que la policía les había llamado – sabemos que sindicatos y policía están en contacto permanente en estas manifestaciones “autorizadas” – y les había advertido de que iban a cargar contra ellos y evacuar el lugar. Pocos minutos después, la policía cargó y empezó a evacuar la zona. Entonces los manifestantes refluieron y se dispersaron por las calles, prendiendo fuego a los contenedores de basura, especialmente a los numerosos provocados por la huelga de los basureros. Esto es lo que la prensa burguesa internacional llama *París en llamas*. Lo mismo ocurrió en las demás grandes ciudades del país esa noche, la noche

siguiente y ayer sábado. Así, la *radicalidad* izquierdista y anarquista de las manifestaciones debe ser, en sí misma, fuertemente relativizada, y sólo tiene como real significado proletario real que la impotencia inmediata, frente a la ausencia de perspectivas políticas concretas.

De estos hechos podemos concluir que, por el momento, la clase dominante controla **políticamente** e incluso domina el desa-

rollo de las manifestaciones callejeras.

### 2) Nuevas huelgas y 9ª jornada de acción el jueves 23 de marzo

Ante el sentimiento general de cólera y la relativa renovación de la combatividad de los proletarios, todos los sindicatos convocaron inmediatamente una 9ª jornada de acción... una semana más tarde. Por supuesto, todos los grupos izquierdistas criticaron a los sindicatos por esta fecha tardía (23 de marzo), mientras que la ira se extendió ampliamente con el 49,3. Para nosotros, se trata de la táctica habitual de los días de acción y de la división del trabajo entre los sindicatos oficiales y el sindicalismo de base y el izquierdismo radical.

Ya en marcha, se han renovado las huelgas en las refinerías y el bloqueo físico del abastecimiento de gasolina mediante piquetes se ha hecho más sistemático. Los puertos tienden a bloquearse debido a la huelga de los estibadores, generalmente por días de acción y no por una huelga ilimitada. Varios centros y depósitos ferroviarios están en huelga, no todos y no siempre mayoritariamente. Hubo una huelga denominada *salvaje* de los sindicalistas locales del SUD en el centro técnico de mantenimiento de Châtillon para las líneas occidentales de trenes de alta velocidad. Los servicios de recogida de basuras de las principales ciudades están en huelga



Manifestación Place de la Concorde organizada por el sindicato SUD a las 16h.  
(foto Vincent Gerbet/Hans Lucas/AFP)

parcial – en París, por ejemplo – desde hace más de una semana, etc. Hasta ahora, y bajo la dirección de los sindicatos de base izquierdistas, todas estas huelgas están orientadas a hacer del 23 de marzo un éxito sindical. Encajan en este calendario. Así, las distintas huelgas dispersas siguen estando bajo el control del conjunto de los sindicatos, gracias al sindicalismo radical de base.

Sin embargo, estas huelgas, así como las manifestaciones a partir del 16 de marzo, expresan una rabia y una combatividad proletarias renovadas y radicalizadas. Así, si podemos decir que era muy poco probable que la dinámica de movilización anterior pudiera ser puesta en cuestión por los trabajadores hasta la utilización del 49.3. Al utilizarlo, la clase dominante corre el riesgo de reabrir un poco esta posibilidad, transformándola en un reto político concreto e inmediato entre las clases. Por ejemplo, ha habido señales de descontento abierto y de luchas potenciales, sobre aumentos salariales, en Amazon o en la empresa automovilística PSA (Peugeot, Citroen, Audi), cuya expresión abierta puede ser favorecida por la movilización general actual. Desde el 16 de marzo y por poco tiempo, no podemos excluir totalmente que un nuevo factor rompa la dinámica actual de la movilización contra la reforma de las pensiones y su control por los sindicatos, aunque sea poco probable. Así es como debemos entender la iniciativa de *Révolution permanente* de crear comités de acción con el fin de crear y desarrollar una red para la huelga general<sup>5</sup> permitiendo así al izquierdismo anticipar cualquier desbordamiento proletario. De hecho, podemos decir que estos comités, si se hicieran realidad, sustituirían sin duda a las viejas *asambleas interpro* de las anteriores movilizaciones de masas de 2010, 2013, 2016 y 2019.

### 3) ¿Adaptar nuestra orientación e intervención?

En general, no proponemos cambiar nuestra orientación general. Por ejemplo, que volvamos a una intervención de *agitación* directa y masiva llamando al conjunto del proletariado a la huelga, a extenderla y a unirlo – mediante un volante por ejemplo – como al principio mismo de la movilización de enero (cf. el volante de *Bilan & Perspectives* de la TCI<sup>6</sup> que hicimos nuestros y difundimos). Todo el “terreno” sigue ocupado por todos los aparatos sindicales y, en particular, los de base y izquierdista. Así, nuestras consignas sólo pueden ser, formalmente, las mismas que las de los izquierdistas. Y por tanto se vuelven inútiles **en la situación actual**<sup>7</sup>, o

incluso podrían jugar objetivamente a favor del sabotaje general por los sindicatos de cualquier respuesta proletaria a mínima eficaz. Así que el grupo [el GIIC] como tal, y *el partido* de mañana, debería... esperar – en esta ocasión, ¡sí! – los próximos días para ver si se rompe o no la baja probabilidad de ruptura del control de los sindicatos y se materializa o no la dinámica actual. Entonces podremos ver si la dinámica impulsada y controlada por los sindicatos se confirma o se pone en entredicho y si se requiere adaptar nuestra intervención en consecuencia.

Llamamos a los proletarios más combativos a participar activamente en las huelgas o incluso a tomar la iniciativa cuando su lugar de trabajo aún no esté en huelga, siempre que sea posible. También es necesario vigilar de cerca cualquier reunión de posibles comités de lucha, incluso cuando son creados por el izquierdismo y el sindicalismo, como el *comité de acción* de *Revolución Permanente*. En estos comités, aunque no haya un espacio real o una puerta abierta para presentar una alternativa real de forma inmediata, los grupos comunistas deben intervenir y defender no sólo las necesidades generales para la extensión de cualquier lucha – todos los participantes en estos comités estarán formalmente de acuerdo – sino también denunciar a los sindicatos y sobre todo llamar a impugnar abiertamente su dirección de la movilización y de las iniciativas. Específica y concretamente, desde hoy hasta el próximo jueves, llamamos a estas organizaciones a organizar marchas específicas dentro de la manifestación del 23 de marzo, con consignas propias. Es decir, avanzamos y defendemos la orientación de *transformar la jornada de acción sindical* en una jornada de extensión de las huelgas y centralización del movimiento en torno al comité o comités, llámense *comités de acción* o *asambleas interprofesionales*, o lo que sea, así como ampliar el alcance de las consignas y objetivos al aumento de los salarios.

Ponemos fin a este comunicado, que en un principio estaba destinado a nuestra discusión interna. Al publicarlo, nuestra primera preocupación es compartir esta nueva experiencia con todos los camaradas. En particular, es importante que la nueva generación internacional de revolucionarios experimente el grado de radicalización que pueden desarrollar los sindicatos de base y cómo pueden ocupar todo el terreno para impedir que se desarrolle el movimiento proletario autónomo. Para que esta generación, la generación que creará y dirigirá el partido comunista mundial de mañana, esté a la altura de sus tareas, debe desarrollar su experiencia política y su capacidad de ejercer una verdadera dirección política de todo el proletariado en el drama histórico que se avecina.

El GIIC, 19 de marzo 2023

5 . <https://www.revolutionpermanente.fr/Reunion-du-Reseau-pour-la-greve-generale-ce-mardi-18h30-organisons-nous-a-la-base-face-au-49-3>

6 . Ver el comunicado del 23 de enero, *op.cit.*

7 . No es porque nuestra consigna pueda ser la misma que la de los sindicatos o los izquierdistas, que serían inútiles. Sino porque es el momento, el momento presente. Por ejemplo, podemos llamar a la huelga y a su extensión como hacen los izquierdistas al principio de una movilización. No somos “anti-sindicales” per se... pero en relación con los objetivos directos de cualquier

lucha y en relación con las diferentes batallas y barricadas...

## Debate dentro del campo proletario

### Francia y Gran Bretaña: luchas obreras e intervención revolucionaria

**E**l aumento de las reacciones obreras a nivel internacional es la respuesta de facto del proletariado internacional a la crisis y a la dinámica hacia la guerra imperialista generalizada – la 3<sup>era</sup> Guerra Mundial – que anuncia el capitalismo. Es una expresión real de los enfrentamientos masivos entre las clases que vienen. La crisis y la guerra, la primera haciendo de la dinámica hacia la segunda el factor central de la situación histórica, obligan a cada clase dominante capitalista nacional a redoblar sus ataques contra su propio proletariado. Uno de los retos del drama histórico que se avecina será el de la capacidad de las minorías comunistas revolucionarias y del partido una vez constituido para alzarse a la primera línea de la confrontación de clases y asegurar su dirección política. Existe, pues, toda una experiencia de análisis y de comprensión de la dinámica del fenómeno de la huelga de masa que corresponde a los grupos comunistas desarrollar y, en parte, reapropiarse, sobre todo para las jóvenes generaciones de revolucionarios.

Desde este punto de vista, las movilizaciones proletarias masivas en el Reino Unido y en Francia y la intervención de los grupos de la Izquierda Comunista – nos limitaremos a ellos –, aunque sean ultra-minoritarios, nos aportan una experiencia que debe ser compartida a nivel internacional por todos los grupos revolucionarios y comunistas, lo que llamamos el campo proletario. Los grupos de la Izquierda Comunista que, que sepamos, intervinieron en la lucha en Francia mediante volantes y artículos fueron la TCI, el PCI-Le Prolétaire, la CCI y nosotros mismos, a los que podemos añadir el núcleo en Francia de otro PCI que publica Il Partito Comunista. En su conjunto, a excepción de este último que reivindica “verdaderos sindicatos de clase”, todos defendieron las mismas orientaciones generales: denuncia de la táctica sindical de las jornadas de acción; insistencia en la necesidad de la extensión y la unidad de las huelgas y manifestaciones. Todos ellos, sin excepción, incluida la CCI – a pesar de su posición de congreso que excluye cualquier riesgo de guerra imperialista generalizada – fueron capaces de establecer el vínculo entre los ataques al proletariado, las pensiones y los recortes salariales, y la preparación de la guerra generalizada mediante el desarrollo de la economía de guerra y la producción de armamento. La única crítica que haremos aquí, no relacionada con la cuestión sindical en sí, se dirigirá a la tendencia de la CCI, de orden consejista, a caer en un fetichismo de la auto-organización. Hace de las asambleas generales “el único lugar para organizar la respuesta a la represión y la defensa de nuestros medios de lucha.” Y, en plena lucha y en plena confrontación con el Estado y sus sindicatos, concluye una vez más con un llamamiento abstracto, fuera de la batalla inmediata, sin objeto para los proletarios enfrentados al sabotaje sindical, sin ninguna perspectiva concreta de lucha, a... discutir y debatir: “debemos reunirnos, debatir, aprender de las lecciones de las luchas pasadas, para desarrollar nuestras luchas actuales y prepararnos para las luchas venideras.” (volante del 27 de marzo contra la represión<sup>1</sup>)

Más seria y fundamental, la siguiente correspondencia entre el grupo de la TCI en Francia, Bilan et Perspectives (B&P) y el GIIC trata esencialmente tanto de la comprensión de la dinámica de las movilizaciones proletarias en Francia y el Reino Unido como de la intervención de los revolucionarios. La diferencia es que la TCI sostiene que los sindicatos son también órganos de mediación entre el capital y el trabajo, lo que nosotros rechazamos. Si esta diferencia no nos impidió adoptar las mismas orientaciones y consignas durante la movilización contra las pensiones en Francia, hasta el punto de intervenir juntos, no fue así durante las huelgas y movilizaciones proletarias en el Reino Unido. Abordamos este punto en la última parte de nuestra carta del 30 de marzo. Proponemos y abrimos este debate a los lectores y a todo el campo proletario.

Mayo 2023

1 . <https://es.internationalism.org/content/4941/represion-insultos-agresiones-sexuales-gases-y-porrazos-mansalva-no-debemos-caer-en-la>

## 2º volante de *Bilan et Perspectives* de Febrero 2023

### Ni las peticiones ni las procesiones harán retroceder al gobierno. ¡Organicémonos en la base para poder luchar de verdad!

Las manifestaciones masivas del 19 y 31 de enero contra la reforma de las pensiones, las mayores desde hace años, mostraron la amplitud de la cólera de los trabajadores ante este nuevo ataque de la burguesía. Los discursos de la burguesía y de sus lacayos, periodistas y expertos, no engañaron a nadie, todo el mundo comprendió que el objetivo era ahorrarnos a nuestras espaldas reduciendo las pensiones.

PERO ESTA CÓLERA VA MÁS ALLÁ DE LA CUESTIÓN DE LAS PENSIONES, SE REFIERE AL DETERIORO DE NUESTRAS CONDICIONES DE VIDA Y DE TRABAJO EN GENERAL: INFLACIÓN, REFORMA DEL SEGURO DE DESEMPLEO, RITMO DE TRABAJO, SOBRECARGA DE TRABAJO...

La burguesía, en todo el mundo, multiplica los ataques contra los proletarios para salvar sus beneficios, frente a la crisis económica y las consecuencias directas e indirectas de la guerra en Ucrania. En Francia, tras recortar el seguro de desempleo, y mientras los salarios reales caen desde hace meses, el gobierno exige nuevos sacrificios para remediar el supuesto déficit futuro del sistema de pensiones. Al mismo tiempo, aumenta en un tercio el gasto militar para el periodo 2024-2030, elevándolo a 413.000 millones de euros. ¡Qué futuro tan brillante nos espera! Después de haber dado nuestro sudor, ¡tendremos que derramar nuestra sangre por sus beneficios!

LAS MANIFESTACIONES, POR IMPORTANTES QUE SEAN, NO SERÁN SUFICIENTES. La estrategia decidida por las direcciones sindicales nos lleva al fracaso, como ya ha demostrado muchas veces la experiencia. El escenario parece escrito de antemano y los papeles están bien distribuidos: los sindicatos reformistas esperan aceptar ajustes a la reforma; los sindicatos llamados radicales ya se preparan para gritar traición, mientras tanto organizan diversas acciones simbólicas y bloqueos para

los más decididos que se encontrarán así aislados en sus empresas.

En cuanto a las organizaciones de izquierda, tratan de impulsar el movimiento con la esperanza de obtener beneficio del mismo. Podemos adivinar fácilmente que a través de la propuesta de una reforma alternativa a la del gobierno, esperan canalizar la cólera de los explotados hacia las próximas elecciones. Un terreno en el que siempre estaremos desarmados, abandonados a las maniobras de los distintos establos burgueses. Por el momento, siguen alineándose detrás de la unidad sindical, que la historia demuestra que sigue y siempre se prepara... para un mal futuro. ¡NUNCA HA FALTADO LA UNIDAD DE ESTAS FUERZAS PARA ENCUADRAR AL PROLETARIADO Y CONTENER SU CÓLERA!

CONFIEMOS EN NOSOTROS MISMOS. Mientras las cúpulas sindicales controlen nuestro movimiento, no llegaremos a ninguna parte. Es una ilusión empujarlas a luchar de verdad, son órganos de mediación entre el capital y el trabajo, su papel es negociar el precio de nuestra fuerza de trabajo con la patronal y el Estado. No tenemos nada que negociar con quienes nos atacan, sino establecer una relación de fuerzas. Nuestros intereses son irreconciliables.

- TOMEMOS NUESTRAS LUCHAS EN NUESTRAS MANOS. ORGANICÉMONOS EN LA BASE. DISCUTAMOS Y DECIDAMOS JUNTOS EN ASAMBLEAS GENERALES O COMITÉS DE LUCHA QUÉ HACER CON NUESTRO MOVIMIENTO.

- SÓLO LUCHANDO INDEPENDIENTEMENTE DE TODAS LAS FUERZAS QUE NOS ENCUADRAN Y DEFENDIENDO RESUELTAMENTE NUESTROS INTERESES DE CLASE PODREMOS HACER RETROCEDER AL GOBIERNO.

*Bilan et Perspectives*, TCI, volante distribuido el 7 de Febrero 2023

## Carta del GIIC a *Bilan et Perspectives* (16 de Febrero 2023)

El GIIC a *Bilan et Perspectives* (copia a la TCI),

Queridos compañeros,

**E**n el correo electrónico que acompaña a su envío del 7 de febrero del boletín en francés con motivo de las manifestaciones callejeras en Francia, indicáis a sus corresponsales estar “interesado en escuchar sus críticas y comentarios.” Nos tomamos la libertad de responder rápidamente a este llamamiento con la esperanza de precisar y aclarar los acuerdos y desacuerdos, que son de orden bastante secundario para estos últimos. El boletín contiene tres textos:

- el volante *¡Ni las peticiones ni las manifestaciones harán retroceder al gobierno! ¡Organicémonos a nivel popular para poder luchar de verdad!*

- el texto *La burguesía mundial en pie de guerra* ;

- y un llamamiento a unirse a los comités del NWCW (Ninguna guerra salvo la guerra de clases) *¿Qué podemos hacer?*

Expresamos nuestro acuerdo y apoyo a los dos últimos textos. Cualquier observación sólo se referiría a una u otra insistencia, o incluso sólo sería de carácter editorial, y no expresaría ninguna divergencia, ni siquiera un *matiz* político significativo. En cambio, el folleto plantea una serie de problemas desde el punto de vista político.

### El volante del 18 de Enero y la situación en Francia

Recordemos de antemano que hicimos nuestro el volante de *Bilan et Perspectives* del 18 de enero, hasta el punto de distribuirlo – en colaboración con vuestros militantes de París – en las manifestaciones masivas organizadas por los sindicatos con motivo de la movilización contra la enésima reforma de las pensiones en Francia. Sus dos consignas “*a partir de mañana, renovemos la huelga [y] organicemos delegaciones para extender la lucha a otras empresas y administraciones de los alrededores*” constituían la respuesta – la alternativa – que los comunistas debían plantear **en aquel momento** ante las jornadas sindicales de acción. Volveremos a la, más confusa en nuestra opinión, de “*organicémonos en la base*”. Desde nuestro punto de vista, pues, la ausencia de una dinámica autónoma o incluso de una iniciativa obrera particular, como habían podido expresar, por ejemplo, las huelgas salvajes de la primavera y el verano de 2022 en Gran Bretaña, nos animaba a

pensar que la burguesía<sup>1</sup> mantenía todo el control sobre la situación y sobre el descontento y la relativa, pero real, combatividad de los proletarios en Francia. En particular, la planificación de las jornadas de acción sindical, una vez más, permitió a los sindicatos ocupar todo el espacio o campo que una reacción obrera consecuente podía llevar, incluso a los terrenos más “radicales”. No nos extenderemos sobre esto aquí, sobre todo porque nos parece que estamos de acuerdo en este punto concreto. En este sentido, las consignas de *re-conducción de la huelga* después de la jornada de acción y *de envío de delegaciones para extenderla*, seguían siendo las únicas que convenía plantear en aquel momento – aunque pudiéramos prever-suponer que ya estaban fuera del alcance **inmediato, para aquel momento**, de los proletarios en lucha, a causa de la relación de fuerzas existente en aquel momento y establecida por:

- la ausencia de una iniciativa obrera particular – ninguna huelga salvaje, ninguna lucha particular en un lugar de trabajo que pudiera servir de punto de referencia, o incluso de unificación, para la lucha, ninguna constitución (que sepamos) de un comité de lucha de una u otra forma, como las *asambleas interprofesionales...* ;

- ocupación del campo por los sindicatos, jornadas nacionales de acción y anuncios por parte de los sindicatos más a la izquierda (CGT-SUD) de *acciones radicales, de bloqueo de la economía, incluso de huelgas reconducibles...* en fechas posteriores y por sectores, con, paralelamente, el juego político gobierno-oposición de izquierdas y el debate parlamentario, con el objetivo de centrar la atención de los proletarios en el terreno burgués.

Nos parece que las consignas del 18 de enero seguían siendo válidas para la jornada del 24 de enero, hasta el punto de que continuamos difundiendo. Esta jornada y la ausencia de una reanudación de la huelga al día siguiente, o de cualquier iniciativa obrera particular, enterraron definitivamente la poca probable posibilidad – **para este momento o este episodio de la movilización** – de una superación de la táctica de las jornadas de

<sup>1</sup> . Es decir, todo su aparato estatal, del que los sindicatos son un componente **político y anti-obrero** esencial.

acción y de un verdadero empuje obrero. Al hacerlo, las dos consignas perdían actualidad y dejaban de corresponder a la situación inmediata, desde el punto de vista de la agitación y de la *dirección política*. Dejamos de distribuir el panfleto – al igual que vosotros, según parece – y nos concentramos en distribuir nuestro comunicado, de hecho un volante más de propaganda – sobre la guerra en particular – que de agitación inmediata. Hoy, 15 de febrero, en vísperas de la 5ª jornada de acción sindical, podemos considerar que nada ha cambiado en la dinámica de la movilización obrera en curso y que ninguna nueva perspectiva, y menos aún una orientación y una consigna particular, se perfila desde el punto de vista proletario

### El volante del boletín de Febrero

Las críticas – repitémoslo: menores – que vamos a hacer al volante de febrero, al boletín, son de otro tipo y no conciernen al análisis y a la comprensión de la dinámica misma de la lucha. Son esencialmente de dos tipos, siendo el primero mucho menos importante que el segundo. El texto establece el vínculo entre los ataques sufridos por los proletarios y la guerra imperialista: “*La burguesía, en todo el mundo, multiplica los ataques contra los proletarios para salvar sus beneficios, frente a la crisis económica y las consecuencias directas e indirectas de la guerra en Ucrania.*” Así como se exponen claramente los ataques anti-obreros de un lado y la explosión de los gastos militares del otro. Por lo que sabemos, la TCI y el GIIC son las principales organizaciones comunistas, si no las únicas, que establecen claramente esta relación y centran su intervención en ella. Sin embargo, la guerra imperialista se presenta en su volante como un elemento al mismo nivel que la crisis. Ciertamente, no cabe duda de que la crisis está en el origen de la guerra imperialista y que ambas se alimentan mutuamente. Sin embargo, la guerra imperialista, materializada por la guerra en Ucrania y la marcha hacia la guerra generalizada, se ha convertido – o más matizadamente: se está convirtiendo – en el factor principal, aunque no el único, que dicta los ataques económicos, políticos, ideológicos y represivos de cada burguesía nacional. Y esto es lo que creemos que hay que subrayar. En efecto, en las circunstancias actuales, “*el impulso ineluctable del capitalismo hacia la guerra se expresa hoy en el ataque universal a las condiciones de trabajo y de vida del proletariado.*” En consecuencia, “*para los*

*proletarios que, sin ser llamados directamente a las armas, pertenecen, junto con su burguesía, a un frente imperialista que tiene intereses directos, inmediatos o sólo futuros en la guerra, el discurso cambia, pero sólo para las condiciones inmediatas en las que están llamados a moverse.*” (TCI, *El duro camino del imperialista europeo*<sup>3</sup>). Como se ve, la divergencia es menor y no cambia el posicionamiento de clase y... de vanguardia política efectiva de vuestra posición.

La segunda crítica al folleto se refiere a una cuestión política más importante. Se refiere al carácter y la función que atribuimos a los sindicatos y, de paso, a las fuerzas de izquierda del aparato del Estado. “*Confiemos en nosotros mismos. Mientras las cúpulas sindicales controlen nuestro movimiento, no llegaremos a ninguna parte. Es una ilusión empujarlas a luchar de verdad, son órganos de mediación entre el capital y el trabajo, su papel es negociar el precio de nuestra fuerza de trabajo con la patronal y el Estado.*” Y “*en cuanto a las organizaciones de izquierda, tratan de impulsar el movimiento con la esperanza de obtener beneficio del mismo.*” (subrayado nuestro) En lugar de considerar a los sindicatos como órganos de pleno derecho del Estado capitalista, con vocación y función **política** anti-obrera y contrarrevolucionaria, la fórmula *órgano de mediación entre el capital y el trabajo* abre la puerta a la idea de que no serían completamente burgueses y que aún podrían representar, al menos en parte, los intereses inmediatos de la clase, ya que situándose *entre las clases*, como *intermediarios* o *árbitros entre el capital y el trabajo*. Lo mismo ocurre, en cierto modo, con las fuerzas de izquierda que *intentarían impulsar el movimiento*. Pero tanto los sindicatos como las fuerzas de izquierda del capital no tratan de *empujar el movimiento* sino de encuadrarlo, controlarlo, sabotearlo cuando existe un peligro, o incluso una dinámica real, de extensión y unificación, y extinguiéndolo, para que termine en un fracaso económico y político de esta batalla particular de la lucha entre las clases. Y esto **a favor del capital y en contra del trabajo**.

En este sentido, nos basaríamos más bien en la plataforma del PCint de 1952, que es políticamente mucho más clara sobre la cuestión sindical: “*el partido afirma categóricamente que en la fase actual de la dominación totalitaria del imperialismo, las organiza-*

3 . Hemos traducido este artículo de *Battaglia comunista* en francés e inglés. Su versión italiana se consigue en <https://www.leftcom.org/it/articles/2022-11-20/la-difficile-strada-dell-imperialismo-europeo-un-aggiornamento>.

2 . Plataforma de 2020 de la TCI.

ciones sindicales son indispensables para el ejercicio de esta dominación en la medida en que **persiguen objetivos que corresponden a las exigencias de conservación y de guerra de la clase burguesa.**” (subrayado nuestro)

### Implicaciones políticas de la posición sobre los sindicatos como *mediadores*

Puede parecer que esta crítica no tiene ningún interés militante real, que es una simple quisquillosidad política o incluso teórica. Sobre todo porque su volante de febrero se sitúa claramente del lado proletario de la barricada de clase del momento. Sin embargo, la posición sobre los sindicatos *mediadores* puede tener implicaciones y consecuencias políticas en cuanto a la intervención inmediata, las orientaciones y consignas que *el partido* debe avanzar en cualquier movilización obrera. De hecho, puede que no vea o subestime la dimensión política directamente anti-obrera y contrarrevolucionaria de los sindicatos – y de las fuerzas de la izquierda capitalista, incluidos los izquierdistas<sup>4</sup>. Al hacerlo, no siempre comprendemos bien a qué, a qué retos concretos e inmediatos tratan de oponerse sus sucesivas políticas y consignas en el curso de las luchas, según el momento y el lugar. Evidentemente, convendría tomar cada movilización proletaria particular para ilustrar nuestro punto de vista; captar lo que está en juego inmediatamente en tal o cual batalla de clase particular; y comprender el significado político inmediato de las diferentes consignas de los sindicatos, oficiales y llamados de *base* o *radicales*. En particular, cuando llegan, sobre todo estos últimos, a llamar ellos mismos a *huelgas renovables, asambleas, coordinaciones*, o incluso a... la *auto-organización*; o aún, en ciertas ocasiones, a la propia extensión.<sup>5</sup> En general, y para decirlo simplemente aquí – sin duda tendremos ocasión de volver sobre ello –, no miran a apoyarse en tal o cual dinámica obrera para *negociar el precio de la fuerza de trabajo*, sino al contrario sofocarla, sabotearla y extinguirla. Y a esto es a lo que la van-

guardia comunista, asumiendo su papel de *dirección política*, debe responder ofreciendo orientaciones alternativas en los diferentes momentos de sabotaje y maniobras sindicales.

En la actual movilización masiva de los trabajadores, que hasta el momento se asemeja a las anteriores de 2003, 2010, 2013, 2016 y 2019, el objetivo prioritario de los sindicatos es impedir el surgimiento y desarrollo de cualquier dinámica de extensión real de la lucha a diferentes sectores, en particular mediante la huelga reconducible; es decir, a cualquier dinámica de *huelga de masa*. Es pues a la luz de este reto y en función de las condiciones concretas y sucesivas en que se plantea, que debemos comprender la acción de los sindicatos, los diferentes momentos y terrenos de la confrontación política y plantear orientaciones y consignas inmediatas en consecuencia. En este sentido, hacer de la *auto-organización en sí misma* una consigna para la acción, “*tomemos nuestras luchas en nuestras manos*”, “*organicémonos en la base*”<sup>6</sup>, no nos permite ofrecer una alternativa real, salvo en casos excepcionales y en situaciones concretas específicas, al control político de los sindicatos sobre las luchas. Peor aún, muy a menudo y si hay riesgos de extensión generalizada, son los sindicatos y las fuerzas de izquierda del capital los que pueden hacerse los defensores más decididos de la *auto-organización* para encerrar mejor a los trabajadores en su lugar de trabajo o en su gremio<sup>7</sup>. ¿No es ésta una práctica sindical habitual con la que se enfrentan regularmente el proletariado y los comunistas, en particular con ocasión de cada movilización obrera en Francia? ¿No es éste el objeto de la mayoría de las *asambleas inter-profesionales* que los izquierdistas y los sindicalistas *radicales* no cesan de poner en marcha como medida preventiva contra la posibilidad de cualquier desbordamiento de los sindicatos?

En este sentido, más que llamar a *organizarse en la base*, fórmula cuando menos abstracta en la realidad, conviene reivindicar tal o cual consigna, in-

4 . Véase el siguiente artículo crítico o carta en este número y la posición de la CWO-TCI sobre las huelgas en el Reino Unido (Nota de la redacción).

5 . Por no citar más que un ejemplo, fue el caso, en enero de 1987, al final de la *huelga salvaje* en Francia, sin preaviso sindical y sobre todo contra los sindicatos que se oponían a ella, la CGT en primer lugar, de los ferroviarios de diciembre de 1986-enero de 1987. Hay otros ejemplos de radicalización súbita y extrema de los sindicatos y de las fuerzas de izquierda a los que el proletariado se verá inevitablemente abocado en el futuro, en particular en los periodos pre-revolucionarios e incluso revolucionarios. La Alemania de noviembre de 1918 nos ofrece el ejemplo histórico más trágico.

6 . Sin volver al peligro consejista del *fetichismo* de la auto-organización que la CCI defiende desde hace dos décadas y que no podemos abordar aquí.

7 . La *auto-organización* también puede servir para justificar la prohibición de que intervenga la vanguardia política, *el partido*, como demuestra la imposibilidad de que Rosa Luxemburg se dirigiera al congreso de los consejos en 1918 porque no era obrera y sólo podían ser delegados al congreso “*los que figuraban en las listas de personas que trabajaban en las empresas o en los efectivos militares.*” (*La Révolution allemande*, Pierre Broué, 1971, traducimos)

cluso de organización o *toma en mano*, en función y con vistas a las necesidades inmediatas, locales y actuales de cada lucha; necesidades que podemos resumir aquí como las que conducen a la extensión, generalización y unidad de la lucha para aspirar a establecer la mejor relación de fuerzas posible con la burguesía y hacer así lo más eficaz posible la propia lucha inmediata, en términos de reivindicaciones y de experiencia proletaria; necesidades cuya declinación según los momentos y los lugares determina las consignas y las acciones inmediatas. Se trata, pues, sobre todo, cuando se plantea concretamente, de llamar a los proletarios a *celebrar una asamblea general para*, por ejemplo, *decidir irse a la huelga*, o a *organizar delegaciones masivas* (u otras) *para extender la huelga o la lucha*, a *constituir un comité de huelga para tal o cual tarea*, etc. ¿No es esto también lo que nos enseña la experiencia histórica, la de los bolcheviques entre febrero y octubre de 1917? ¿Cuando el partido supo avanzar, luego retirar adaptarse – apoyándose en los comités de fábrica, no en los consejos, de julio a septiembre de 1917 – y retomar con otro contenido político concreto – la insurrección – la consigna de

*todo el poder a los consejos obreros?*

Existe, pues, un vínculo entre la comprensión hoy de los sindicatos como órganos políticos de pleno derecho del Estado capitalista y su plena y total **parcialidad** de clase, anti-obrera y totalmente burguesa – no entre las dos clases –, que nos permite captar el verdadero sentido de cada una de sus acciones y consignas y las necesidades de cada lucha obrera. No captar **el carácter político burgués** de los sindicatos limita, cuando no prohíbe, el reconocimiento de los diferentes enfrentamientos o batallas particulares que tienen que afrontar los proletarios. Abre así la puerta a consignas abstractas, como la *auto-organización*, que corren el riesgo, al final, de hacer que la intervención de los revolucionarios vaya por detrás de los acontecimientos, o incluso del terreno y *timing* [ritmo] de la burguesía.

Estos son, queridos camaradas, los comentarios y observaciones críticas que queríamos haceros llegar, con la esperanza de que sean positivos, aunque sabiendo que sin duda están lejos, muy lejos, de cerrar este debate.

Fraternalmente, el GIIC, le 16 de Febrero 2023

## Respuesta de Bilan et Perspectives (20 de marzo 2023)

*Bilan et Perspectives* al GIIC,

Queridos compañeros,

**R**espondemos con retraso debido a nuestras obligaciones en este periodo de lucha. Os pedimos disculpas por ello. Por supuesto, estamos “*interesados en conocer vuestras críticas y comentarios*” sobre nuestras intervenciones durante el movimiento social contra la contrarreforma de las pensiones. También agradecemos vuestra disposición a intervenir juntos y a señalar nuestros acuerdos y diferencias; son apoyos muy valiosos para la defensa y difusión de nuestras posiciones comunes. Pasando al contenido de vuestra correspondencia, hacéis dos críticas esenciales a nuestros volantes en este periodo.

La primera es que “*la guerra imperialista se presenta en su volante como un elemento al mismo nivel que la crisis*”, escribéis.

Y es precisamente nuestra posición la que subrayamos y confirmamos, a diferencia del GIIC. Las situaciones políticas nunca son blancas o negras, sino multicolores. Hay, en efecto, fenómenos más

decisivos que otros, pero nunca son situaciones únicas o exclusivas. Hay conglomerados de causas. Por lo tanto, creemos que la crisis también debe tenerse en cuenta en la situación actual. También se podría haber señalado que *es la crisis económica la que empuja a los Estados capitalistas a la guerra*. Pero dejemos ese aspecto de la cuestión. Los grandes efectos de la crisis del sistema, ilustrados recientemente por la debacle del banco de Silicon Valley y sus repercusiones en el sistema financiero, no van a detenerse ni mucho menos. Si esta debacle se profundiza, veremos otras consecuencias, primero en la economía de guerra y luego en los enfrentamientos geoestratégicos.

Por ello, le instamos a no simplificar el análisis político y a argumentarlo sobre la base de los hechos. Como señaláis, “*la divergencia es menor y no cambia el posicionamiento de clase y... de vanguardia política efectiva de vuestra posición.*” Por todo ello, no entendemos cómo la guerra en Ucrania sería un “*factor*



principal, aunque no el único, que dicta los ataques económicos, políticos, ideológicos y represivos de cada burguesía nacional”, en relación con el capitalismo cuya crisis de reproducción parece generalizarse en todas sus dimensiones (sin excluir, por ejemplo, la cuestión del medio ambiente).

La segunda crítica se refiere a la cuestión sindical.

Sobre este tema, se puede leer en la plataforma de la TCI: “Los sindicatos son órganos de mediación entre el trabajo y el capital. Surgieron como negociadores de las condiciones de venta de la fuerza de trabajo de los obreros. No son, y nunca han sido, instrumentos útiles para el derrocamiento del capitalismo. En la era imperialista, los sindicatos, independientemente de su composición social, son organizaciones que trabajan por la preservación del capitalismo, especialmente en los momentos más cruciales en los que está amenazado.”<sup>8</sup>

También, se puede leer en el panfleto *Por el comunismo* el punto de vista siguiente: “Los sindicatos no traicionan nada ni a nadie, y menos a ellos mismos. Si sabotean las luchas, si nos llevan en direcciones inútiles y, de esta manera, se hacen indispensables para el capital como factores para la negociación y el orden, solo actúan de manera consistente y lógicamente de acuerdo con sus preocupaciones originales, deseando negociar las condiciones comerciales de la venta de la mercancía de la fuerza de trabajo con los capitalistas ‘en el mismo nivel’. (...) No pedimos la construcción de sindicatos nuevos y mejores, que, tarde o temprano, terminarán exactamente en las mismas políticas de representación como las antiguas. Las organizaciones económicas permanentes de la clase trabajadora tienen que entrar en negociaciones con los capitalistas, y por lo tanto, antes o más tarde, aceptar las reglas del juego del sistema de explotación. En el mejor de los casos, este tipo de “experimento sindicalista” simplemente repetiría la historia de los últimos doscientos años, pero mucho más rápidamente. El principal problema es comprender que el marco de acción de los sindicatos, legalista y obsesionado con el Estado es una camisa de fuerza, que continuamente subordina la resistencia y la combatividad a la economía y el derecho burgueses.”<sup>9</sup>

Así que reconocemos plenamente, como vosotros, que los sindicatos son órganos de la burguesía dentro de la clase obrera. Al igual que vosotros, “considera[mos] a los sindicatos como órganos de pleno derecho del Estado capitalista, con vocación y función

política anti-obrera y contrarrevolucionaria.” Por todo ello, esto no excluye, e incluso implica en nuestra opinión, que sean capaces de jugar un papel mediador en medio obrero. ¿Cómo, si no, podrían mantener su influencia y encuadrar finalmente al proletariado, si no es desempeñando este papel con un mínimo de éxito? De este modo, os sugerimos que vayáis más allá de la simple y correcta afirmación de que los sindicatos son un pilar del Estado burgués, para identificar las condiciones que sustentan su poder en la clase. Este es el meollo de la cuestión. Y es porque intentan aparentar que pueden defenderla y aportar mejoras en sus condiciones de vida por lo que aún disponen de medios para engañarla y mistificarla.

Una vez más, os pedimos, camaradas, que no simplifiquéis las cuestiones. Cuando se ha comprendido una cosa, el papel de los sindicatos, queda por ver cómo actúan y sobre todo qué hay que denunciar en su actuación en un momento dado. Por un lado está el papel de “asistente social” y por otro, en la lucha, el papel de divisor para llevar la lucha a callejones sin salida. Es más fácil denunciar el papel divisor en las luchas porque todos los trabajadores pueden verlo por sí mismos. Es más difícil denunciar su papel de “asistente social” a nivel individual o colectivo en los convenios colectivos de trabajo. Es ahí donde intentan conservar cierta fuerza.

Cabe admitir que el crédito de los sindicatos ante el proletariado está ciertamente disminuido, pero no por ello nulo. Su capacidad de dirección en el movimiento actual nos lo recuerda. Entonces nos planteamos la siguiente pregunta: si los sindicatos sólo fueran organismos puramente externos a la clase, ¿por qué la clase seguiría teniendo cierta confianza en ellos? Esta visión sólo puede conducir a una comprensión idealista de la cuestión, en la que los engaños y las mistificaciones son el factor dominante; al mismo tiempo, la clase obrera parecería muy estúpida al vincular su destino a órganos cuya experiencia entera la conduce a la derrota.

Sobre estos dos puntos, por el contrario, quisiéramos haceros reflexionar sobre la solidez de vuestro análisis y de vuestra argumentación, que no pueden, desde nuestro punto de vista, conducir a conclusiones políticas realmente fundadas. Recuerdan a los análisis simplificadores y limitados de la decadencia o de la descomposición (que sigue siendo aún más incomprensible). No negamos la decaden-

8 . <https://www.leftcom.org/es/articles/2020-06-12/plataforma-de-la-tendencia-comunista-internacionalista-2020>

9 . <https://www.leftcom.org/es/articles/2021-10-21/por-el-comunismo>

cia del capitalismo, pero es insuficiente para comprender la evolución del capitalismo, so pena de idealismo. Por tanto, debemos tener en cuenta toda una serie de acontecimientos desde otros ángulos, parámetros, etc.

Decíais que vuestras críticas eran sólo “observacio-

nes críticas” secundarias. Por nuestra parte, creemos que hay diferencias de método que podemos debatir. Plantearían verdaderas diferencias, si no lo cuidáis.

Fraternalmente,

Bilan et Perspectives, TCI, 20 de marzo 2023

### **Nuestra respuesta del 30 de marzo de 2023:**

## **¿Tienen los sindicatos un “papel social” frente al proletariado? ¿Cuál fue la acción política real de los sindicatos en la oleada de huelgas del Reino Unido?**

El GIIC a *Bilan et Perspectives*,

Queridos compañeros,

**O**s agradecemos vuestra respuesta que nos permite “señalar nuestros acuerdos y diferencias; (...) apoyos muy valiosos para la defensa y difusión de nuestras posiciones comunes”, como decís. Añadimos que nuestros debates e intercambios deben entenderse como momentos del proceso que conduce a que el partido de mañana pueda adoptar un programa lo más claro posible; y que pueda beneficiarse al máximo de las experiencias anteriores para desarrollar lo más rápidamente posible sus capacidades de intervención y de dirección política en la lucha de clases y en la tormenta histórica que se avecina. Repitamos que, para nosotros, los puntos de divergencia que abordamos en nuestra correspondencia son de orden secundario. Hasta el punto de que algunos de ellos podrían, y sin duda lo son en uno u otro grado, atravesar cada una de nuestras dos organizaciones.

En realidad, ni siquiera estamos seguros de que el primer punto – el de que la guerra imperialista sea o no el factor determinante de la situación histórica – marque una diferencia real entre la TCI y el GIIC. Por eso citamos en nuestra carta un extracto de la plataforma de la TCI y de un artículo de *Battaglia Comunista* que retomamos. Ambos, nos parece, señalan acertadamente que la creciente afirmación de la dinámica hacia la guerra imperialista generalizada – y no la guerra en Ucrania per se como erróneamente habéis recogido y entendido – “se expresa hoy en el ataque universal a las condiciones de trabajo y de vida del proletariado.” Por nuestra parte, decimos que tiende cada vez más a “determinar” los ataques llevados a cabo por la burguesía contra el

proletariado según los momentos y los países. Podemos decir que al menos hasta la crisis de Covid, los ataques de cada burguesía contra el proletariado estaban – globalmente y sin excluir que pudieran haber intervenido otros factores según las situaciones – determinados o dictados en primer lugar por la defensa del capital nacional contra los rivales ante todo, no sólo, en el plano de la competencia económica. Desde entonces, y aún más desde la guerra de Ucrania, cada capital nacional **tiende** (y sólo tiende) a definir sus políticas “económicas” y sus ataques contra el proletariado, ya no simple y únicamente para la defensa de la competitividad del capital nacional contra sus rivales, sino para las necesidades de la dinámica hacia la guerra imperialista generalizada mediante el desarrollo de *economías de guerra* como dijo el presidente francés Macron. Ello exige, por ejemplo, políticas de *re-localización* de los llamados *bienes esenciales* para no depender de los rivales imperialistas, aunque ello implique pagar más por la fuerza de trabajo a corto plazo. Por tanto, es necesario captar estas convulsiones de naturaleza tanto económica como política, como las de los años 30 con el New Deal y el Frente Popular, en toda su amplitud e implicaciones para desarrollar mejor nuestra intervención en la clase y sus luchas. La cuestión sindical marca una verdadera divergencia entre la TCI y el GIIC. No es ni de principio ni de fondo. Sin embargo, puede implicar diferencias en el análisis del desarrollo de la lucha de clases y, por tanto, también en la intervención inmediata, como subrayaremos más adelante. “Los

sindicatos son órganos de mediación entre el capital y el trabajo”, dice la plataforma de la TCI. Rechazamos esta posición sobre los sindicatos mediadores. Por nuestra parte, nuestra plataforma y nuestras posiciones básicas defienden que “los sindicatos en su conjunto, tanto la dirección como las secciones de base, son órganos de pleno derecho del Estado burgués en medio obrero. Su objetivo es mantener el orden capitalista en sus filas, enmarcar a la clase obrera e impedir, contrarrestar y sabotear cualquier lucha proletaria, especialmente cualquier extensión, generalización y centralización de las luchas proletarias.” (Posiciones de base del GIIC<sup>10</sup>) Esta diferencia no nos impidió desarrollar las mismas orientaciones y consignas durante la movilización obrera en Francia a principios de 2023. No fue el caso en verano, cuando comenzó la oleada de huelgas en el Reino Unido frente a la inflación.

### ¿Sindicatos y asistencia social?

Pero antes de abordar directamente este punto, tomemos nota rápidamente de la distinción que hacéis en vuestra carta entre los sindicatos como “órganos de pleno derecho del Estado capitalista” – posición que compartéis con nosotros – y su “papel de asistencia social”<sup>11</sup> para basar la posición sobre este papel mediador de los sindicatos. Este papel explicaría por qué “la clase seguiría teniendo cierta confianza en ellos.” Aceptemos por un momento vuestro terreno, el de la asistencia social realizada en ocasiones por los sindicatos “a nivel individual o colectivo en los convenios colectivos de trabajo.”

A nivel individual, el hecho de que tal o cual sindicato o delegado sindical actúe como asistente social, ayude o defienda a un trabajador individual en tal o cual ocasión, sólo tiene un efecto muy limitado e insignificante en “el crédito de los sindicatos ante el proletariado.” Bien por él o ella si el delegado sindical, o el asistente social, o incluso le director de los Recursos Humanos, resuelve su problema particular. Pero, ¿acaso el autobús de la policía que lleva al hospital a un trabajador herido en la carretera cambia el grado de confianza del proletariado, como fuerza colectiva, en la policía burguesa? Además, el argumento nos parece políticamente

confuso. En efecto, hace del trabajador individual y atomizado, con un problema personal, un elemento, incluso una expresión, de la relación de fuerza entre las clases.<sup>12</sup> Ahora bien, la relación clase-sindicato, o más ampliamente clase-Estado, se define y debe entenderse como la del proletariado como cuerpo colectivo, incluso en los casos más aislados; es decir, debe incluir a este mismo trabajador individual en el colectivo en lucha, o potencialmente en lucha, de su lugar de trabajo. Y, por experiencia individual y militante, podemos asegurar que incluso el trabajador, a menudo entre los más desfavorecidos y que sufre particularmente la atomización social, que ha tenido que recurrir a algún tipo de asistencia social, se encuentra bastante “diferente”, incluso en su relación con la asistencia social o con el delegado sindical que le ayudó, cuando su lugar de trabajo se encuentra en una lucha colectiva en la que él mismo puede participar y de la que puede sentirse parte activa – aunque sólo sea porque rompe, o tiende a romper, su atomización social cotidiana.

El segundo argumento, a nivel colectivo, sugiere que los sindicatos conservarían su credibilidad ante los trabajadores gracias a lo que se conseguiría en los convenios colectivos de empresa. “¿Cómo, si no, podrían mantener su influencia y encuadrar finalmente al proletariado, si no es desempeñando este papel [mediador] con un mínimo de éxito?” Y en apoyo de esto, citáis un folleto de la TCI, *Por el comunismo*. Pero precisamente, en otro pasaje de este folleto se afirma que los sindicatos ya no son herramientas eficaces, ni siquiera mínimas, para la defensa de los intereses inmediatos y básicos de los proletarios: “**hoy sólo podemos declarar el fracaso absoluto de los sindicatos para defender incluso los intereses más básicos de los trabajadores.**” (el subrayado es nuestro) Estamos totalmente de acuerdo con esta posición de la TCI. Y la realidad, sobre todo en los países anglosajones donde los convenios de empresa están institucionalizados, es que muy a menudo, cuando son combativos, los trabajadores rechazan los convenios negociados por los sindicatos. Así, lejos de ser un factor de credibilidad para los sindicatos, estas negociaciones son muy a menudo un factor de descrédito y de denuncia de los sindicatos. Y esto es lo que los comunistas deben subrayar.

10 . <http://igcl.org/+Nuestras-posiciones+>

11 . Merece la pena abordar este punto en particular, aunque lo consideremos totalmente secundario, sobre todo en el caso de los países con un sistema sindical de *closed-shop*, a menudo anglosajón, en el que hay que ser miembro de un sindicato para ser contratado, o en el que los sindicatos gestionan los sistemas sanitarios o de seguridad social.

12 . En el mejor de los casos, puede ser una expresión muy particular y limitada de la misma, pero en ningún caso un factor como tal.

## Los peligros de la posición sobre el papel mediador de los sindicatos

Abordemos ahora la divergencia fundamental con la TCI, no sólo con B&P, que debe ser confrontada y aclarada lo mejor posible exponiéndola y debatiéndola. Somos muy conscientes de que no convenceremos a la TCI, ni a los camaradas de B&P en particular, del carácter erróneo de esta posición y compartimos su preocupación por no entrar en “vanas polémicas”, peligro que siempre hay que evitar. Sin embargo, esto no nos impide debatirla, en particular señalando las implicaciones políticas de nuestras posiciones. Sólo así podremos, cada uno desde nuestras respectivas posiciones, aclarar y precisar éstas y nuestras propias intervenciones. Si hemos compartido el mismo análisis y las mismas orientaciones de intervención hasta el punto de intervenir juntos en la movilización proletaria en Francia, no es lo mismo para la comprensión de la dinámica de las luchas obreras en el Reino Unido desde el verano pasado.

Ya en agosto, pensamos que era necesario intervenir directamente y sin demora llamando a los proletarios del país a sumarse a las huelgas en curso<sup>13</sup>, en particular a las huelgas salvajes, y a renovarlas sin esperar a las jornadas de acción previstas por los sindicatos. Los camaradas de la CWO, por el contrario, pensaban que convenía esperar a que la situación madurara y, por tanto, en efecto, al *otoño caliente* que anunciaban los sindicatos británicos.<sup>14</sup> Una de las razones de esta diferencia de apreciación, aparte quizás de las diferentes experiencias prácticas de intervención como vanguardia y dirección política *de partido*, se debe a nuestras respectivas posiciones sobre la cuestión sindical y la comprensión, o el análisis, de las luchas obreras que puede derivarse de ella. Así es como las Notas de la TCI sobre la oleada de huelgas en el Reino Unido<sup>15</sup> nos presentan la dinámica de las luchas obreras del pasado verano:

*“Sin duda, el principal motor inmediato [de la oleada huelguista en el Reino Unido] fue el aumento del coste de la vida unido al estancamiento de los salarios. (...) Además, se esperaba que la escasez de mano de obra tras*

*la pandemia inclinara la balanza del mercado laboral a favor de los demandantes de empleo. Un mercado laboral más tenso suele significar más poder de negociación para los trabajadores. Las direcciones sindicales percibieron esta oportunidad y la aprovecharon para enviar boletines para votar sobre la huelga [en realidad, preavisos de huelga legales tras ser votados por los afiliados] en distintos sectores, en gran medida sobre los salarios. Esto afectó tanto al sector público como al privado, pero también principalmente a los centros de trabajo con mayor densidad sindical (...). En algunas ocasiones, los propios trabajadores han tomado la iniciativa y no han esperado a que el sindicato activara el proceso formal.”* (el subrayado y la traducción son nuestros)

Sin embargo, en nuestra opinión, la realidad, la **realidad política**, de la dinámica de esta oleada de luchas fue lo contrario de lo que aquí se describe. De hecho, los sindicatos británicos no organizaron jornadas de acción para aprovechar la oportunidad supuestamente favorable del mercado de trabajo para negociar sobre los salarios. No, las organizaron, en pleno verano, **para hacer frente a la creciente combatividad proletaria y a la aparición de huelgas salvajes**. Se trataba de contrarrestar esta dinámica, de capearla, de controlarla y de extinguirla. Lo que era primordial aquí, **políticamente**, no eran las convocatorias sindicales seguidas de huelgas salvajes, sino las huelgas salvajes como expresiones del creciente descontento y combatividad del proletariado en Gran Bretaña. Desde el punto de vista del proletariado, de sus intereses, incluidos sus intereses *de base*, y de su lucha, el llamamiento de los sindicatos a jornadas de acción era una contraofensiva, o un contrafuego si se quiere, ante el peligro – poco o muy probable – de una generalización de la lucha de clases en el país.

Los camaradas concluyeron que era necesario esperar a que la situación madurara mientras que nosotros pensábamos que era necesario apoyarse sin esperar en la voluntad inmediata de lucha **precisamente porque los sindicatos estaban organizando el contrafuego de las jornadas de acción**. Pensar que los sindicatos pueden ser hoy mediadores entre el capital y el trabajo deja la puerta abierta a la idea de que pueden *agarrar y aprovechar las oportunidades* – como dicen las notas – para negociar en el mejor de los casos, aquí, sobre los salarios. Así, su posicionamiento, sus

13 . Os remitimos a nuestro folleto del 20 de agosto de 2022 : <http://igcl.org/Dinamica-de-huelgas-salvajes-en-el>

14 . Os remitimos a *Revolución o guerra* #23 : <http://igcl.org/Luchas-obreras-e-intervencion-de> y <http://igcl.org/Comunicado-del-9-de-septiembre-856>.

15 . <https://www.leftcom.org/en/articles/2023-01-11/notes-on-the-uk-strike-wave>

consignas y sus tácticas de organización de huelgas, jornadas de acción, sus tiempos, no pueden ser comprendidos, ni **denunciados y combatidos, concretamente, en el terreno mismo de las luchas**, ya sea como un momento de sabotaje directo, o indirecto, de éstas, o como verdaderos momentos de la ofensiva o contraofensiva burguesa y estatal contra el proletariado en el curso mismo de la lucha y de las huelgas. Esto no nos permite comprender la dinámica real y los lugares y momentos reales de las diferentes batallas que tienen lugar en una movilización concreta, porque son precisamente los sindicatos los vectores de las principales batallas y apuestas concretas impuestas por la burguesía durante las movilizaciones obreras.

Por eso, antes de que la contraofensiva burguesa, llevada principalmente – no sólo – por los sindicatos, se desarrollara plenamente y fuera eficaz, cabía llamar sin esperar al proletariado a entrar en lucha abierta y a la huelga cuando fuera posible; en el caso británico en agosto (quizá incluso era ya tarde). Al hacerlo, la intervención de los grupos comunistas, mañana del partido, habría estado en primera línea de la lucha y habrían asumido su papel histórico y, al mismo tiempo, concreto-inmediato de dirección política del proletariado. De este modo, el *partido* y el proletariado pueden competir con la burguesía por el momento y el te-

rreno que ésta elija para atacar o contraatacar, sobre todo políticamente, en el curso de las luchas. De este modo, y de manera inmediata, haciendo suyas las consignas propuestas por los grupos comunistas, el proletariado habría podido *aprovechar realmente la oportunidad* para desarrollar e imponer una relación de fuerzas que le fuera más favorable y, así, hacer más *eficaces* las huelgas y la lucha hasta obtener aumentos salariales generalizados y un freno, por supuesto momentáneo, a la degradación de sus condiciones de vida y de trabajo. Pues sólo los métodos y objetivos de lucha planteados por los comunistas pueden permitir la defensa de los “*intereses más básicos de los trabajadores.*”

Esto, queridos camaradas, es lo que queríamos compartir con vosotros. Esperamos no haber entrado en una polémica *vana* o inútil a vuestros ojos. En cualquier caso, no es ése nuestro propósito, ni nuestra intención. Estas cuestiones y la situación histórica nos obligan a avanzar lo más posible hacia el partido del mañana. Es nuestra responsabilidad definir lo mejor posible el papel del partido en las *luchas de masa* que se avecinan y que precederán-prepararán los enfrentamientos masivos que se avecinan entre las clases.

Por supuesto, las páginas de nuestra revista están abiertas a cualquier respuesta, o incluso corrección o aclaración, que consideréis útil.

Fraternalmente, el GIIC, el 30 de marzo 2023

## Lucha contra el oportunismo

### La huida errática hacia el activismo del grupo Emancipación (Nuevo Curso)

Los lectores que nos leen desde hace algunos años ya conocen al grupo Emancipación – originalmente conocido como Nuevo Curso. Volvemos hoy sobre este grupo en la medida en que acaba de publicar un artículo sancionando su caída en el activismo y su alejamiento, sin duda definitivo, de la Izquierda Comunista Internacional contra la que le advertimos en 2019 y 2020.

*“Impulsar la auto-organización de los trabajadores en cada lugar y en cada ámbito al que lleguemos. Y si esa es nuestra orientación estratégica, la táctica tiene que reorientar horas y capacidades hacia su realización. Por eso, hace ya unos meses pasamos de publicar artículos en Communia casi diariamente, a hacerlo un par de veces por semana. (...) En el trabajo. Queda con compañeros de trabajo fuera de la empresa para discutir la situación, cómo os afecta colectivamente y cómo reaccionar. Invita a compañeros de confianza de contratas y empresas cercanas y amplía el círculo cuando esté lo suficientemente clara una visión compartida. En el barrio. Localiza necesidades y ayuda a que se encaren de forma colectiva. Desde clases de refuerzo para resistir a la brecha de clase en la escuela a organizar compras colectivas para reducir precios de consumos básicos. Identifica que sistemas de solidaridad podrían ser útiles en caso de despidos y cierres en empresas o establecimientos pequeños para poder trabajar en el futuro en su organización.”<sup>1</sup>*

En lugar de luchar por la dirección y las orientaciones políticas de toda lucha proletaria para hacerla lo más efectiva posible, Emancipación se dedica a la llamada “auto-organización” de la educación y el cuidado de los niños, las compras colectivas y los sistemas de solidaridad en caso de despido. El *partido en devenir* de Nuevo Curso reducido a la asistencia social... ¿Cómo ha llegado Emancipación hasta aquí?

El grupo en España Nuevo Curso, que más tarde tomó el nombre de Emancipación<sup>2</sup>, apareció a finales de 2017. Rápidamente, se dio a conocer por sus posiciones políticas de clase, que combatían claramente las posiciones políticas burguesas del izquierdismo. Formalmente, el grupo se situaba en el terreno de las fronteras o posiciones de clase que defienden las plataformas políticas de la TCI, de la CCI y del GIIC. Nuestra revista se hizo eco de estas posiciones y de este nuevo grupo reeditando varios de sus artículos<sup>3</sup>. Emancipación se

caracterizaba también por la intervención que desarrollaba en el seno del campo proletario, en particular sobre la cuestión del partido *en devenir*, y por el dinamismo que mostraba para el reagrupamiento de nuevas energías revolucionarias, especialmente en Norteamérica. Los reagrupamientos que se produjeron en Estados Unidos a partir de diferentes círculos alrededor de la Izquierda comunista, en particular de la TCI, pero también Emancipación y nosotros mismos, fueron el resultado de una dinámica que este grupo supo alentar y animar entre una nueva generación de militantes.

Como nuevo grupo comunista sin experiencia, nos correspondía favorecer su integración en el campo proletario internacional y trabajar para que pudiera reapropiarse del patrimonio de principios y programas de la Izquierda comunista. Así, en cartas particulares, y luego públicamente a partir de febrero de 2018, invitamos a los camaradas a insertarse en una de nuestras orientaciones centrales, la de *“reagrupar y enfocar al conjunto de las fuerzas revolucionarias alrededor de las posiciones y los debates de la Izquierda comunista y de sus expresiones materiales, grupos y círculos políticos, y más particularmente alrededor de su principal organización hoy, la Tendencia Comunista Internacionalista.”*<sup>4</sup> Y esto fue lo que Nuevo Curso realizó entonces, reuniéndose con la TCI y con nosotros. El resultado fue la Iª Conferencia Organizativa de Nuevo Curso en febrero de 2019, en la que se plantearon toda una serie de *“objetivos a tres años (¡sic!)”*, entre ellos *“la integración de nuestra tendencia en la TCI.”*<sup>5</sup>

Aunque en su momento saludamos esta orientación, advertimos a los camaradas contra el peligro, de orden inmediatista, de establecer planes *trienales* para la realización de tal o cual orientación y de considerar la adhesión a la TCI sin un proceso de debate y clarificación política. *“En este sentido, la orientación de ‘reagrupamiento hacia la TCI’ establecida por la conferencia sigue siendo válida a condición de que no se entienda, o se considere, de forma inmediata sino como un proceso y una lucha histórica. (...) Tememos que los compañeros de NC y Emancipación se desanimen por la observación de que esta orientación probablemente no se logrará en la forma que habían previsto, ni en los tres años en que la conferencia la planificó ; o que la cuestionen y ‘condenen’ ahora a la TCI. Se-*

*Guerra*, entre ellos los números 9 y 10, en los que hemos reproducido las posiciones de NC-Emancipación.

1 . Communia, Enero 2023, <https://es.communia.blog/organizarse-prioridad>

2 . <https://es.communia.blog/i-congreso-de-emancipacion/>

3 . El lector puede consultar varios números de *Revolución o*

4 . *Revolución o Guerra (RG) #9*, Febrero 2018, <http://igcl.org/Nuevas-voces-comunistas-Nuevo>.

5 . Que sepamos, los resultados de esta conferencia nunca se han publicado.

ría un error político debido a una comprensión inmediateista y ‘a corto plazo’ que... la formulación de la Conferencia al reducir la orientación a la mera adhesión y la planificación a tres años, nos hace temer.”<sup>6</sup>

Desgraciadamente, nuestra advertencia no fue escuchada y muy pronto, cinco meses después (!), nuestros temores se confirmaron en el Iº Congreso de Emancipación. En lugar de unirse a la TCI, “el congreso constituye Emancipación como organización mundial e internacionalista.”<sup>7</sup> El informe del congreso no ofrece ninguna explicación para este giro de 180 grados. No se hizo ninguna evaluación de la orientación anterior, ni siquiera esperando los famosos tres años. Peor aún, el grupo empezó a negar a la vez el papel de la TCI como principal organización de la Izquierda comunista y a ignorar la existencia de un campo proletario rechazando todo debate y toda confrontación política. Fue también durante este congreso cuando los camaradas empezaron a avanzar más o menos abiertamente no sólo la idea de que existía una determinada Izquierda comunista española, sino sobre todo de que procedía de la Oposición Obrera trotskista de los años 30 a través de la figura de Munis. En una carta del 10 de julio de 2019<sup>8</sup>, publicada en RG #14, advertíamos a los camaradas contra “el *impasse* programático, teórico y político en el que la reivindicación de una continuidad con la 4ª Internacional [era] conduciendo a Emancipación”, al tiempo que les proponíamos debatirlo abiertamente. Reiteramos nuestra invitación el 19 de noviembre siguiente en una carta<sup>9</sup>, también publicada, a que se iniciara el debate contradictorio. El número 15 de nuestra revista publicó una crítica a las tesis de Munis sobre la guerra española, *España 1936: ¿Puede haber revolución proletaria sin insurrección y destrucción del Estado burgués?*<sup>10</sup> que ponía al descubierto la falta de ruptura política clara de Munis con el trotskismo

A partir de entonces, Emancipación dejó de mantener correspondencia con nosotros, el único vínculo efectivo que le quedaba con un componente de la Izquierda comunista, negándose así a debatir y, lo que es peor, debilitando su propia clarificación de sus posiciones políticas. Con ello, aislada e ignorante de la Izquierda comunista – única en el mundo –, Emancipación sólo podía encerrarse de facto en el sectarismo, fomentando así aún más su activismo e inmediateismo. Su 2ª conferencia – en lugar de un congreso a causa del covid – de agosto de 2020 mostró la bancarrota de su orientación: “sabemos la dificultad de organizar grupos en una estructura donde se combinan en nuestra contra el control sindical, el desarrollo de la precariedad y la pequeña escala de la mayor parte de los centros de trabajo. Para llegar a un sector más amplio de trabajadores y ganar potencia organizativa debe-

mos complementar ese trabajo desde los barrios.”<sup>11</sup>

Es decir, además de incorporarse a la TCI, el objetivo trienal de febrero de 2019 de “conformar una red de núcleos de trabajadores geográficamente significativa en la península ibérica y América iberoparlante”, no se había cumplido. Pero en lugar de hacer un balance de la visión inmediata y activista que encerraba este objetivo, ¡Emancipación relanzó esta orientación extendiéndola a los barrios! Dos años después, es esta errática huida hacia el activismo la que concluye el artículo *Impulsar organización es la prioridad* citado anteriormente. Con ello, Emancipación da la espalda a la lucha histórica internacional central por la constitución del partido mundial del proletariado. Al hacerlo, abandona sus ambiciones originales de 2017-2018, que celebramos en su momento y que resumía de la siguiente manera:

El éxito de los grupos comunistas “*dependerá de su capacidad para recuperar y convertir en útil el programa de clase, todas esas lecciones del pasado que emergen de la propia historia del movimiento obrero. (...) Juntas, vanguardias históricas, grupos obreros que se reapropian del programa y vanguardias contingentes que buscan respuestas, conforman el movimiento real « hacia » el partido.*”<sup>12</sup>

El resultado de todo esto, aparte de ser un buen despilfarro, es que probablemente sea demasiado tarde para que Emancipación salga de la fatal pendiente activista en la que se ha embarcado a pesar de nuestras advertencias.

RL, 7 de abril 2023

6 . Carta del GIIC a Emancipación del 15 de marzo 2019, no publicada.

7 . <https://es.communia.blog/i-congreso-de-emancipacion/>

8 . Carta del GIIC a Emancipación, RG #12, <http://igcl.org/10-de-julio-2019>

9 . Carta del GIIC a Emancipación del 15 de noviembre 2019, RG #14, <http://igcl.org/Carta-a-Emancipacion-Nuevo-Curso>

10 . <http://igcl.org/Espana-1936-puede-haber-revolucion>

11 . <https://es.communia.blog/iia-conferencia-de-organizacion>

12 . ¿ *Qué es el partido ?*, Nuevo Curso, publicado en RG #10, septiembre 2018, <http://igcl.org/La-cuestion-del-partido-Que-es-el>

## NUESTRAS POSICIONES

- El GIIC considera y define todas sus actividades, tanto internas como externas, en función y como momentos de la lucha por la construcción del partido político mundial del proletariado, herramienta indispensable para el derrocamiento del capitalismo y la instauración de una sociedad comunista.
- Además de la intervención en las luchas del proletariado, el GIIC dirige esta lucha especialmente en el campo proletario internacional. Este campo está compuesto por grupos políticos revolucionarios que defienden y comparten las posiciones de clase del proletariado, en particular el internacionalismo proletario y la necesidad de la dictadura de clase del proletariado.
- El GIIC se reivindica de la Primera, la Segunda y la Tercera Internacional y de la lucha de las fracciones de izquierda en su seno. En particular, se reivindica del combate de la fracción de izquierda del PC de Italia en el seno de la Internacional Comunista contra su degeneración estalinista y las aportaciones programáticas que ha sabido desarrollar y legarnos hasta hoy.
- Sólo el proletariado, clase explotada y revolucionaria a la vez, es capaz de destruir el capitalismo e instaurar el comunismo, la sociedad sin clases. La conciencia de esta revolución, la *conciencia comunista*, es producida por la lucha histórica del proletariado. Para que se materialice, defienda y desarrolle, el proletariado produce minorías comunistas que se organizan en partido y cuya función permanente es llevar esta conciencia comunista y devolverla a todo el proletariado.
- Como máxima expresión de esta conciencia, el partido – o, en su defecto, las fracciones o grupos comunistas – constituye y debe asumir la dirección política del proletariado. En particular, el partido es el único órgano que puede conducir al proletariado a la insurrección y a la destrucción del Estado capitalista, y al ejercicio de la dictadura del proletariado.
- El partido se organiza y funciona sobre la base de los principios que rigen la lucha revolucionaria del proletariado, el *internacionalismo proletario* y el *centralismo* como momentos de su unidad y lucha internacional. Desde el principio, el partido se constituye, funciona e interviene como un partido internacional y centralizado. Desde su principio, el GIIC se constituye, funciona e interviene como un grupo internacional y centralizado.
- El partido, al igual que el GIIC, basa su programa, sus principios, sus posiciones políticas y su acción en la teoría del *materialismo histórico*. Al explicar el curso de la historia a través del desarrollo de la lucha de clases y al reconocer al proletariado como clase revolucionaria, es la única visión del mundo que se sitúa desde su punto de vista. Es la teoría del proletariado revolucionario.
- Sólo después de la insurrección victoriosa y de la desaparición del Estado burgués, el proletariado podrá organizarse como clase dominante bajo la dirección política de su partido. Su dominación de clase, la dictadura del proletariado, se ejerce por medio de los consejos obreros, o soviets. Estos sólo pueden mantenerse como organización unitaria del proletariado a condición de que se conviertan en *órganos de la insurrección* y *órganos de la dictadura de clase*, es decir, haciendo suyas las consignas del partido.
- La dictadura del proletariado consiste en utilizar el poder de clase de sus organizaciones de masas, los consejos o soviets, para abolir el poder económico de la burguesía y asegurar la transición a una sociedad comunista sin clases. El Estado del período de transición, de la dictadura de clase, entre el capitalismo y el comunismo está destinado a desaparecer con la desaparición de las clases, del propio proletariado y su partido, y el advenimiento de la sociedad comunista.
- Desde la Primera Guerra Mundial en 1914, la guerra imperialista generalizada y el capitalismo de Estado han sido las principales expresiones de la fase histórica de decadencia del capitalismo.
- Frente al desarrollo incesante del capitalismo de Estado, el proletariado sólo puede oponer la búsqueda de su unidad en todas sus luchas, incluso las más limitadas o localizadas, haciéndose cargo de su extensión y generalización. Toda lucha obrera, incluso la más limitada, se enfrenta al aparato estatal en su conjunto al que el proletariado sólo puede oponer la perspectiva y el arma de la *huelga de masas*.

- En la época del capitalismo de Estado dominante, los sindicatos en su conjunto, tanto la dirección como las secciones de base, son órganos de pleno derecho del Estado burgués en medio obrero. Su objetivo es mantener el orden capitalista en sus filas, enmarcar a la clase obrera e impedir, contrarrestar y sabotear cualquier lucha proletaria, especialmente cualquier extensión, generalización y centralización de las luchas proletarias. Cualquier defensa de los sindicatos y del sindicalismo es contrarrevolucionaria.
- En la época del capitalismo de Estado dominante, todas las fracciones de la burguesía son igualmente reaccionarias. Todos los llamados partidos obreros, "socialistas", "comunistas", organizaciones de izquierda (trotskistas, maoístas, anarquistas), o los que se presentan como anticapitalistas, constituyen la izquierda del aparato político del capital. Todas las tácticas de frente popular, frentes antifascistas o frentes unidos que mezclan los intereses del proletariado con los de una fracción de la burguesía, sólo sirven para contener y desviar la lucha del proletariado. Toda política frentista con los partidos de izquierda de la burguesía es contrarrevolucionaria.
- En la época del capitalismo de Estado dominante, el parlamento y las campañas electorales, y la democracia burguesa en general, ya no pueden ser utilizados por el proletariado para su afirmación como clase y para el desarrollo de sus luchas. Cualquier llamado a participar en los procesos electorales y a votar sólo refuerza la mistificación que presenta estas elecciones como una opción real para los explotados y, como tal, es contrarrevolucionario.
- El comunismo requiere la abolición consciente por parte del proletariado de las relaciones sociales capitalistas: la producción de mercancías, el trabajo asalariado y la clase. La transformación comunista de la sociedad mediante la dictadura del proletariado no significa ni autogestión ni nacionalización de la economía. Cualquier defensa de uno u otro es contrarrevolucionaria.
- Los países llamados "socialistas" o incluso "comunistas", la antigua URSS y sus satélites de Europa del Este, China, Cuba, Vietnam, o incluso la Venezuela de Chávez, sólo han sido formas particularmente brutales de la tendencia universal hacia el capitalismo de Estado. Cualquier apoyo, incluso crítico, al llamado carácter socialista o progresista de estos países es contrarrevolucionario.
- En un mundo totalmente conquistado por el capitalismo y en el que el imperialismo se impone a todos los Estados, toda lucha de liberación nacional, lejos de constituir cualquier tipo de movimiento progresista, es de hecho un momento de la confrontación constante entre imperialismos rivales. Cualquier defensa de la ideología nacionalista, del "derecho de los pueblos a la autodeterminación", de cualquier lucha de liberación nacional es hoy contrarrevolucionaria.
- Por su propio contenido, las luchas *parciales*, anti-racistas, feministas, ecologistas y otros aspectos de la vida cotidiana, lejos de reforzar la unidad y la autonomía de la clase obrera, tienden por el contrario a dividirla y diluirla en la confusión de categorías particulares (raza, género, juventud, etc.). Todas las ideologías y movimientos que defiendan el *identitarismo*, el anti-racismo, etc., en nombre de la *interseccionalidad* de las luchas, son ideologías y movimientos contrarrevolucionarios.
- Como expresión de las capas sociales sin futuro histórico y de la descomposición de la pequeña burguesía, cuando no es directamente la emanación de la guerra que los Estados libran permanentemente entre sí, el terrorismo constituye siempre un terreno privilegiado para las manipulaciones y provocaciones de la burguesía. Abogando por la acción secreta de pequeñas minorías, se opone completamente a la violencia de clase, que es la acción de masas consciente y organizada del proletariado.
- El GIIC lucha, desde hoy, para que el futuro partido se constituya sobre la base programática de los principios y posiciones anteriores. La constitución formal del partido es necesaria en cuanto la intervención, las orientaciones y las consignas de los grupos o fracciones comunistas se convierten en elementos materiales permanentes de la situación inmediata y en factores directos de la relación de fuerza entre las clases. Entonces, la lucha por la constitución formal del partido se hace necesaria y urgente.